

**EL GOBIERNO  
DE LOS CIELOS**

**T. Austin Sparks**



## CONTENIDO

1. Lo que es nacido del Espíritu.....	4
2. El cielo gobierna.....	11
3. Un Ministerio de los Cielos.....	18
4. La universalidad de los Cielos.....	25
5. Soberanía.....	30
6. Espiritualidad.....	35

## Capítulo 1

### LO QUE ES NACIDO DEL ESPÍRITU "LA IMAGEN DE SU HIJO"

Lectura: Filipenses 3:1-21.

*"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos" (Romanos 8:29).*

*"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:2).*

*"Hijitos míos, por quienes vuelvo sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros" (Gálatas 4:19)*

*"<sup>12</sup>No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. <sup>20</sup>Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (Filipenses 3:12,20).*

Tengo en mi corazón, oh amados, que en esos días de nuestra tesis antes de que estemos en la voluntad de Dios, estaremos ocupados con "Lo que es nacido del Espíritu", o "la nueva creación en Cristo Jesús"; y esta mañana, durante este pequeño ínterin, queremos establecer el objetivo en su lugar, o en Su lugar, y ver exactamente hacia donde se está moviendo el Señor; lo que podríamos llamar el patrón, el modelo en el cielo.

Estamos familiarizados con esta frase, sabemos a lo que se refiere en el Antiguo Testamento, y creo que por ahora conocemos que ese modelo en los cielos, según el cual todas las cosas fueron hechas con relación al tabernáculo de la antigüedad, no era sino una revelación de Jesucristo, y ese tabernáculo fue el Señor Jesús en sus múltiples facetas, hasta el último detalle, una expresión de la mente de Dios. Sabemos que en la Carta a los Hebreos eso es tomado de nuevo, pero esta diferencia se hace debido a que, mientras que en el Antiguo Testamento era un modelo de las cosas celestiales, aquí aparecen las cosas reales. Tú eres introducido a las cosas mismas por las primeras palabras de la carta: "<sup>1</sup>Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, <sup>2</sup>en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo", y todo el tema de la Carta a los Hebreos es el Señor Jesucristo como la consumación de la totalidad de la revelación del Antiguo Testamento. Él en persona reúne consumadamente todo lo que Dios había hablado antes, y por lo tanto no se trata de parte, o partes, sino del todo; no es una sombra o un tipo, sino la misma cosa en sí.

De modo que, realmente, el Señor Jesús es el modelo y la realidad en la que Dios está trabajando; y queremos ahora, inmediatamente, lograr ese objetivo, o su lugar, porque hasta que ocurra así estaremos operando en algo menos; tendremos un objetivo insuficiente y sí dinámico, pero dirigidos hacia nuestras vidas aquí en la tierra. Tú reconoces como cierto que eso sucedió en el caso del mismo apóstol Pablo. Recordarás que en Hechos 9, de repente él se encontró en el camino a Damasco con el

Señor de la gloria. Para su consternación y asombro, descubrió que la luz del Jesús de Nazaret era más brillante que el sol, ahora exaltado a la diestra de la Majestad en las alturas, ahora glorificado. Por lo que sabemos, ese fue el primer punto de vista de Pablo sobre el Señor Jesús. Esto era Cristo en la gloria. Filipenses 3 es la consecuencia práctica de ello. Esto es, *"7Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo".* ¿Tremendas estas declaraciones? Para ganar a Cristo. El Señor Jesús se da a los pecadores en el terreno del arrepentimiento y la fe; dado, pero Pablo había llegado a una posición donde él vio que eso que había sido dado, había logrado ahora ser ganado. Dos ámbitos de cosas, igualmente ciertos. Hubo una ganancia de Cristo más allá del don de Cristo. El don de Cristo para salvación, la ganancia de Cristo para la glorificación del más grande Testigo. Se trata de lo que es nacido del Espíritu. Por lo tanto Filipenses 3 es la obra práctica de Hechos 9.

Muchas personas sinceramente creen que lo único que importa es que tú debes ser salvado, y si tú eres hecho salvo para siempre, entonces tú puedes obtener la salvación de otros. Ser salvo es importante, pero la Palabra del Señor deja muy claro que ser salvo del infierno, ser salvo del pecado, ser salvados del juicio, eso es sólo el comienzo de las cosas, y que tú puedes tener eso y a la vez perder el gran propósito para lo cual tú fuiste salvado. De modo que, de los 27 libros del Nuevo Testamento, 21 se han entregado a los creyentes para que los conduzca a la plenitud de Cristo. Un hecho sorprendente. Está este pequeño elemento parabólico en la verdad que acabamos de ver de Pablo viendo a Cristo en el camino a Damasco; cuando vio al Señor Jesús en gloria, en ese momento perdió la vista natural y fue ciego, y ellos lo llevaron de la mano a la ciudad.

Amado, esta es una cosa muy buena. Probablemente, esto significó una enfermedad muy severa en Pablo por el resto de su vida; tenemos las evidencias de que ese problema en los ojos le siguió a través de su vida. Pero, espiritualmente, eso es una cosa muy buena; del mismo modo debemos tener una visión del Señor Jesús en gloria a fin de perder nuestra vista natural. A partir de ese momento, no tener ojos nada más que para Él. Poder bajar los ojos para las cosas del mundo, de la tierra, para todo lo que es inferior a Él mismo, y eso debe aumentar tu visión espiritual que trasciende toda la visión del hombre natural; y los que han tenido un poco de revelación del Cristo glorificado, saben qué tan cierto es esto; ellos no tienen gusto para nada más, pues Él llena su visión, y es cierto que "las cosas de la tierra se han vuelto extrañamente oscuras a la luz de Su gloria y gracia". Entonces necesitamos obtener el objetivo fijo inmediatamente: Cristo en la gloria, y Cristo en la gloria como el Hombre patrón de acuerdo con el corazón de Dios.

Eso trae otro factor, que mientras Él está allí mismo, Dios en Su plena Deidad, y con toda la plenitud de la Deidad morando en Él en forma corporal; y mientras Él ocupa ese lugar con el nombre de Yahveh sobre Él, es igualmente verdad que Él está allí como hombre. Él es el Hombre en la gloria. Él es el hombre glorificado, Él es el primogénito de muchos hermanos. Dios ha colocado a un hombre en la gloria, y ha consumado en la Persona misma del Señor Jesús al hombre de acuerdo con Su propio corazón. Vemos lo que era el pensamiento de Dios antes de que el hombre fuese creado, y antes de que el mundo fuese, cuando contemplaba hacer del hombre un ser viviente, Él tenía un pensamiento, una concepción, una mente con relación a ese Ser, y

ese pensamiento es revelado en el Señor Jesús cuando tú lo ves a Él en gloria. Ese es el hombre de acuerdo con el pensamiento y la intención original de Dios, y el Señor Jesús está allí como el Hombre patrón de acuerdo con el corazón de Dios, y Dios está trabajando en torno a ese patrón en todos y con todos aquellos que han llegado a Sus manos a través de Su patrón. Esto es una cosa tremenda; y si la Escritura no estuviese aquí para demostrarlo, sería una cosa demasiado grande para un hombre que se atreva a manifestarlo.

Aquí está: *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo"*. Esa es una declaración positiva, y entonces, literalmente, *"seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es"* ¿No es como Él fue? *"Como Él es"*. No es conformes a Jesús de Nazaret como cuando Él vivía en la tierra, sino que es conformes a Jesús ahora en la gloria, glorificado con el Padre, tal como Él es ahora. Dios ha glorificado a Jesucristo, y nos llamó a Su gloria eterna. ¡Qué perspectiva! Y nosotros, los que gemimos en estos cuerpos, y que conocemos el peso de su debilidad y enfermedad, y que sabemos tanto de los estragos que el terrible pecado y la maldición han traído a la vida física de la creación, lo cual es una perspectiva para nosotros cuando en Filipenses 3:21 leemos: *"El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya"*. No es el cuerpo de Su humillación, sino el cuerpo de Su gloria. Es algo para habitar con alegre anticipación si tú sabes algo acerca de gemidos en el cuerpo. El cuerpo es sólo una parte de esta gran obra. Dios comienza ahora en el interior y va a terminar en el exterior más adelante. Bendito sea Su Nombre. Al abordar este asunto y verlo más de cerca, tenemos que ver que la historia del Señor Jesús desde el Jordán hasta la gloria, es la historia de cada creyente. El Jordán para Él, Su vida aquí en la tierra, Su muerte y sepultura y resurrección, Su ser recibido arriba en gloria, y ser ungido con el Espíritu Santo, tiene una contrapartida en la historia de cada hijo de Dios por un lado.

No estoy tratando acerca de la gran obra que hizo en torno al asunto de la expiación, en su gran actividad redentora, cuando Él tomó sobre Sí nuestros pecados, que llevó en Su cuerpo sobre el madero, viniendo a nuestro favor bajo todas las oleadas de la ira de Dios y entrando en las profundidades llenas de juicio. No estoy hablando de eso: es una cosa en la cual no entramos o compartimos. ¡Bendito sea Dios! No es necesario que entremos en eso en todo momento. No necesitamos conocer el juicio. Ya no hay condenación. Él ha tomado ese lado por nosotros, pero hay otro lado, un lado representativo cuando Su historia es la historia de cada hijo de Dios. Eso, por supuesto, abre un campo muy amplio que sólo puede ser abordado ligeramente en estos momentos, y estamos llegando, creo, en estos próximos días a ver el contenido de eso, dividiéndolo en fragmentos. Uno simplemente da a entender aquí, que no tiene que ser un principio donde toda la voluntad del hombre como hombre tiene que ser cortada y dejada de lado, y la voluntad de Dios tiene que tomar su lugar en absoluto, y se establezca y entronice como la ley que rige la vida del hombre.

Eso fue lo que pasó en el Jordán, en el caso del Señor Jesús. En ese momento, a pesar de tener una voluntad divina, sin embargo, Él tenía una voluntad de hombre, una voluntad humana, y eso como algo aparte, algo en sí mismo, separado de la voluntad de Dios, y esa voluntad del hombre, la voluntad humana, la voluntad natural que Él poseía fue, aunque sin pecado, puesta a un lado en el Jordán por la voluntad de Dios, y a partir de ese momento para Él el único gobierno de toda la vida fuese en palabra, en pensamiento y obra, en idas y venidas, actuando o negándose a actuar, hablando o negándose a hablar, yendo o negándose a ir, en la sincronización de las

cosas que Él hacía, ahora o no ahora; y tú vas a llamar a la mente cada una de estas cosas de las que tienes ejemplos de los actos del Señor Jesús. En suma, fue una cuestión de "*no se haga mi voluntad sino la tuya*", y el Jordán representaba el Calvario para Él en materia de rechazo de la voluntad natural del hombre y el establecimiento de la voluntad de Dios; pues a partir de ese momento ya no viviría para Sí mismo. Y tan pronto Él salió, fue desafiado de inmediato más allá del Jordán en torno a este asunto. Desafiado en torno a ese asunto en cuanto a si Él actuaría hacia fuera de sí mismo, sobre la base más plausible que un hombre pudiera actuar en consecuencia. Tú sabes que el enemigo muy rara vez te pone a hacer una cosa que te dice que es pecado, pero por lo general te dice que hagas algo sobre un terreno muy bueno para realizar. Él enemigo vino al Señor Jesús en torno al pan, y dijo que, de hecho, que la necesidad no conoce ley, la necesidad lo requiere, es necesario hacerlo, es absolutamente esencial. Si tú has sido llevado a esa posición en algún momento, sabes lo difícil que es. ¿Necesidad de qué? ¿Un interés por lo terrenal o un interés por lo celestial?

Este es el asunto. Siempre hemos de mirar para constatar si hay alguna necesidad más alta que una terrenal, y nunca lo descubrimos hasta que hayamos planteado la cuestión de si los intereses terrenales constituyen esa necesidad. Si tomas una necesidad terrenal como un argumento ligado a la tierra y obtienes algo horizontalmente, da la impresión de que yo deba proceder igual. El Señor lo ve de otra manera. Satisfacer una necesidad celestial a lo largo de esa línea. El enemigo dijo que la necesidad no conoce ley; pero no hay una ley de esta tierra, sino una ley del cielo. De modo que el Señor Jesús no sólo se negó a actuar por Sí mismo, sino que siempre se negó a actuar fuera de la voluntad de Dios. Eso ocurrió en el Jordán, y tiene que ser esa la crisis de una vez por todas en todos los detalles de la vida; no va a ser un gobierno regido por la razón humana, por los argumentos humanos, por las necesidades humanas, un gobierno por cualquier cosa que sea menos que la voluntad de Dios, a la cual debemos abandonarnos. La vida de Cristo a partir del Jordán siempre ha sido la manifestación exterior de esa ley.

Tenemos que penetrar en esto un poco más. Pero esos tres años y medio desde el Jordán también tienen su contraparte en la vida de todo hijo de Dios, porque hay que ver una vida de dependencia absoluta de Dios para cada cosa, aceptada por Él, algo voluntario, pero sin embargo, muy, muy real, de absoluta dependencia de Dios; y por eso Él está revelando que el hombre está aquí en la tierra de acuerdo con la mente de Dios. Un hombre gobernado y dirigido por Dios, en el conocimiento de Dios en cada momento de su vida, esa es la vida terrena del hombre, según la mente de Dios. El Señor Jesús revela que el hombre que camina aquí en la tierra bajo el gobierno y el control del Espíritu Santo, a Quien trae todo para aceptar Su autoridad, obtiene la mente de Dios.

En cuanto al Calvario, sí sabemos de lo mucho que fue escrito posteriormente por el Espíritu Santo, especialmente a través de un apóstol, que el Calvario tiene su contraparte en la vida de todo creyente y de una manera muy profunda, y al mismo tiempo algo que se acepta de una vez y para siempre, que tiene un significado perdurable para todos los días. "*Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo*" (2 Corintios 4:10). Ese es el Calvario en ambos lados, después de haber sido recibidos arriba. Tenemos mucho que decir en estos días acerca de la vida celestial del creyente, pero hay la necesidad para nosotros de ser recibidos arriba ahora, y entrar en todo

esto desde arriba.

El próximo paso es el siguiente. Hay una gran cantidad de personas que se tropiezan con esta asunto; que el Espíritu Santo ha venido con el patrón, el modelo, por así decirlo, en Sus ojos; éste ha visto al Señor Jesús en gloria, éste ha visto al Hombre perfecto en la gloria de acuerdo con el corazón de Dios. El Espíritu Santo conoce al patrón de principio a fin, en cada detalle, Él ha venido, y si en verdad hemos nacido de arriba como hijos de Dios, Él está en nosotros, y ahora el Espíritu Santo está aquí para hacer la obra del patrón en nuestro interior para que seamos conformados a la imagen del Hijo de Dios. El punto en el que tantas personas tropiezan es que ellos están tratando de imitar una concepción objetiva de Jesús; ellos tienen una idea objetiva de este maravilloso Hombre, esta hermosa vida con actos de amor y obras benignas, y ellos lo tienen objetivamente, y tratan de imitar esa vida fuera de sí mismos. Eso es muy noble, muy bueno, pero insuficiente por completo. La imitación de Cristo no es eso. En primera instancia, no es una cuestión de actividades exteriores.

El apóstol Pablo nos concede toda la razón sobre eso en Gálatas 1:15,16: *"Cuando agradó a Dios... revelar a su Hijo en mí"*. Amados, no habéis sido puestos para ir a anunciar a los hombres que tienen que imitar a Jesucristo. Hay un estándar (nivel, patrón, criterio, modelo) que Dios tiene que no lo puede alcanzar ningún hombre, a no ser por medio de la energía poderosa del Espíritu Santo. Sólo así lo puede alcanzar. A ese nivel de Cristo no se puede llegar por medio de cualquier energía nuestra. La imitación es una cosa pobre. Lo que necesitamos es un nuevo concepto, dentro de una nueva operación. El Espíritu Santo está aquí para hacer de esto algo interior, y bendito sea Dios por ese don, el don del Espíritu Santo. Es una gran cosa saber que un miembro de la Deidad ha llegado y ha establecido Su residencia en cada hijo de Dios, no para que sean dioses en sí mismos, sino para ser conformados a la imagen del Hijo de Dios. No para comprometer en ellos la Deidad, y transferirles la Deidad, sino para que sean semejantes al Hombre que está en la gloria, y el efecto es que el Cristo que está en la gloria es ahora también el Cristo interno, la esperanza de gloria. Esa es nuestra esperanza, y no tenemos otra esperanza de gloria aparte del hecho de que Él está en el interior de nosotros. Todo esto está reunido en todas las energías y las posibilidades y capacidades del Espíritu Santo; reunido y residente en el interior; y si dejamos que el Señor tenga Su camino libre, Él va a hacer Su obra.

Una vez dicho de esto lo suficiente, sólo quiero decir que quizás el cierre de esto sea algo preliminar de lo que tendremos ante nosotros en los próximos días, que este gran objetivo dominante de Dios, para tener a todos los hijos viniendo a la gloria conformados a la imagen de Su Hijo, es la explicación de todos los tratos del Señor con nosotros; todas las condiciones de nuestra vida que Él ha permitido permanecer, todas las experiencias extrañas a través de la cuales avanzamos, todas las profundas pruebas, que forman parte de nuestra vida, todo en la providencia y en la soberanía de Dios en todo lo que se refiere a nosotros tiene su explicación a la luz de lo que Dios tiene a la vista; y a menos que reconozcamos esto, amados, no tendremos la dinámica para seguir adelante, no tendremos un motivo suficiente para dar marcha adelante. Toma el asunto del servicio, del ministerio, de la obra del Señor a la que estamos llamados. Cualquier persona que esté realmente en el ministerio espiritual, realmente en la obra espiritual para el Señor, sabe lo difícil que es, lo duro, intensamente duro, crecientemente difícil que es. Esto está plagado de dificultades de casi todos los tipos, y una cosa tan real en esto es la actividad del enemigo, aparte de y más allá de lo que los hombres hacen de sí mismos (si es que los hombres hacen algo de sí mismos. No



estoy muy seguro de que lo hagan).

Aparte de lo que podríamos llamar las dificultades normales de la vida y la obra del Señor, existen esas dificultades adicionales donde el enemigo parece disponer de tanta opresión, y toda esta situación de servicio que parece tan a menudo decir que el enemigo es tan fuerte, que el Señor tiene grandes dificultades para lograr que Su obra sea hecha. ¿Crees tú que el Señor tiene grandes dificultades para conseguir que Su obra sea hecha por causa del enemigo? Esto es algo que se presta para desorientar. ¿No es eso así? El diablo dispone de un montón de libertad y parece tener una gran cantidad de energía, y genera grandes dificultades que constituyen para los siervos del Señor un momento muy duro y agotador. Eso es cierto, ¿no? Parece que el Señor está en contra de algo que Él no puede hacer frente, como si el Señor estuviese enfrentando una situación que está llena de dificultades casi insuperables. No obstante, ese no es el argumento, en absoluto. ¿Por qué el Señor dejó al enemigo aquí y le ha dado esa libertad, y tal grado de poder? ¿Por qué permite que nuestros pasos todo el tiempo deban enfrentar estas dificultades? ¿Por qué es que en el camino de la voluntad del Señor debas enfrentarte con algo que te lleva a un punto muerto? ¿Por qué, si Dios es Dios que está en el trono, y el Espíritu Santo es, sin duda, fuerte y poderoso? Esto constituye un problema para muchas personas.

La explicación es la siguiente. No es por el lado del enemigo en absoluto, tampoco es por el lado del Señor; la explicación radica en nosotros. El Señor está buscando en nosotros una conformación a la imagen de Su Hijo, y todas las dificultades y pruebas y obstrucciones y la actividad del demonio, es para acercarnos a Dios y desarrollar las características del Señor Jesús en nosotros; desarrollo espiritual, incremento de la fe, la fe poderosa del Hijo de Dios, las características de Jesucristo y el amor del Espíritu. Todas estas características de Cristo tienen que ser completamente desarrolladas en nosotros. De modo que el Señor piensa que vale la pena dejar que el enemigo siga adelante y nos permita tener dificultades, penas y sufrimientos, incluso mientras estamos viviendo en un poderoso Señor absolutamente soberano.

Esto es para resaltar en ti el carácter de Cristo, y hasta que la tengas, no tendrás el poder de continuar. Si empiezas a decir que el Señor no está con nosotros, no eres capaz de satisfacer esto, o el poder de Dios no se manifiesta, tienes un objetivo menor y comienzas a dar vueltas alrededor de ti mismo, no en Cristo en la Gloria a quien el Espíritu Santo está tratando de llevarte a conformarte. Es necesario que consigas tu objetivo y veas lo que el Señor está tratando de hacer con Sus hijos y cómo lo hace. Tú no te puedes conformar a nadie, literalmente, a la imagen de otro de cualquier otra manera que por ser llevado a través de una manera experimental. La cosa no se lleva a cabo mediante la enseñanza, la doctrina, o mediante la predicación; tienes que ir a través de esto, y todo el tejido de nuestro ser tiene que ser reconstruido de acuerdo con Cristo. Por un lado tiene que haber una ruptura con todo lo que es ordenado de otra manera, que podría ser un sustitutivo de lo que es del Señor Jesús. El Señor nos da nuestro objetivo; eso es lo que soy después de esta mañana; ver al Señor Jesús. Tú no puedes convertirte en espiritualmente introspectivo y conseguir por ti mismo ese objetivo a la vista. ¡No! No tienes tu espíritu siempre ante tus ojos analizándolo. Hemos estado diciendo últimamente que si nos ocupamos de nosotros mismos, eso es timidez, y la timidez es debilidad. La timidez en todas sus formas es debilidad. Queremos estar ocupados con el Señor Jesús.

Eso podría ser para nosotros una visión del hombre en la gloria. ¿Cristo glorificado?

y ¿qué podríamos ver, a causa de que Dios lo ha llevado allí, después de haberlo llevado a través del Infierno, a través de la muerte y la tumba, y a través de todo el juicio de Dios? ¿Dios le llevó hasta allí? Ese es un triunfo, y es Él el primero de un gran número que va a estar allí con Él. Él nos va a llevar. Estamos en Cristo en los cielos, pero tenemos que aproximarnos también a donde estamos ahora; tenemos que llegar al lugar donde nos encontramos ahora. Él tiene a Su Hijo en la gloria, y ese es Su triunfo supremo que lo contiene todo. Eso incluye nuestro triunfo, Su triunfo para nosotros. De modo que el Señor puede conducirnos de un lugar a otro en el tren de Su triunfo para celebrar Su victoria sobre los enemigos de Cristo.

## Capítulo 2

### EL CIELO GOBIERNA

"*El cielo gobierna*" (Daniel 4:26).

Los Evangelios fueron escritos muchos años después que las cosas registradas en ellos hubiesen tenido lugar; había transcurrido un considerable lapso de tiempo. Es importante tener en cuenta por qué fueron escritos. Los apóstoles habían sido testigos por largo tiempo de las cosas aquí registradas, y habían llevado las cosas también entre los hombres, y habían tratado de establecer la verdad espiritual detrás de esas cosas. Por tanto, habiendo dado testimonio de estas cosas y habiéndolas llevado entre los hombres, y de haber tratado de establecer la verdad espiritual en los corazones de los hombres, ahora las escriben a modo de confirmación de eso a los que han dado testimonio; es el significado de estos registros.

Lo bueno es esto, que Dios había irrumpido en este mundo en la Persona de Su Hijo, el Señor Jesús. Había intervenido en el curso de la historia de este mundo con una principal intención de hacer valer el hecho de Sus derechos, reclamar Sus prerrogativas en este mundo, las cuales habían sido cuestionadas, desafiadas y negadas.

Israel había sido planteado para que fuese una encarnación de estos derechos, e Israel en su conjunto había fallado; había fallado como un instrumento a través del cual los derechos de Dios fuesen afirmados y guardados en la tierra; Israel no representó de ninguna manera pública y concreta los derechos y prerrogativas divinos, aunque algunos seguían siendo fieles aquí y allí, en secreto en su mayor parte.

Esa intervención de Dios para reclamar Sus derechos se dio en cuatro aspectos:

1. Sus derechos en materia de **Soberanía**, como se ve en el Evangelio de Mateo.
2. Sus derechos en materia de **Servicio**, como se ve en el Evangelio de Marcos.
3. Sus derechos en materia de **Gracia**, como se ve en el Evangelio de Lucas.
4. Sus derechos en materia de **Amor**, como se ve en el Evangelio de Juan.

Los cuatro evangelios representan una irrupción de Dios en Cristo Jesús. Representan **Una Persona** con un objetivo: manifestar los derechos de Dios, y asegurar esos derechos para Él; y los evangelios fueron escritos para confirmar por medio de un registro permanente y de manera permanente el hecho del cual los apóstoles habían sido testigos:

1. **Soberanía** –los derechos de Dios en materia de soberanía, y la naturaleza de esa soberanía dada a conocer.

2. **Servicio** –los derechos de Dios en materia de servicio, y cuál es la naturaleza del siervo y del servicio.

3 - 4. **Gracia** y **Amor** –los derechos de Dios en materia de Gracia y de Amor, y las prerrogativas y naturaleza de estos derechos.

Estas eran las cosas por las que ellos llamaron a los hombres a reconocer las

demandas y los derechos de Dios, y responder a ellos; y por dondequiera que iban proclamaban este Evangelio de Su Hijo, y se añadieron a ellos los que llegaron a aceptar los derechos de Dios, y por lo tanto se convertían en testigos vivientes de esos derechos y prerrogativas.

Los Evangelios conllevan cuatro aspectos del dominio de los cielos.

1. **Mateo.** El evangelio de Mateo introduce el Rey y al Reino de la soberanía. "*La genealogía de Jesucristo, Hijo de David*" (Mateo 1:1). Y es más sorprendente y digno de notar cómo Mateo termina su Evangelio: "<sup>18</sup>*Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup>Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones*" (Mateo 28:18-20). El Evangelio de Mateo termina con "*todas las naciones*".

2. **Marcos.** El evangelio de Marcos termina con toda la creación: "<sup>14</sup>*Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa... <sup>15</sup>Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura*" (Marcos 16:14,15). Por lo tanto, se refiere al siervo y al servicio.

3. **Lucas.** El evangelio de Lucas tenía la raza de los hombres en la mira; el contexto muestra claramente esto. La palabra clave de su evangelio es "*Hijo del Hombre*". Está escribiendo a la raza de los hombres. "*Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas*" (Lucas 24:44-48). De ahí la gracia de Dios para todos los hombres.

4. **Juan.** Y en el Evangelio de Juan, no es todas las naciones, ni tampoco es toda la creación, ni la raza de los hombres, sino que es el testimonio ante el mundo. "*Porque tanto amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo*" (Juan 3:16 ). "*Porque no envió Dios a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él*" (17). "*Sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo*" (4:42). Por lo tanto el mensaje es de amor.

Cada uno de los cuatro Evangelios tiene su propia gran importancia, una importancia vital rica y significativa para el único Evangelio en su aspecto cuádruple.

Para una eficacia real y adecuada en la predicación del Evangelio, la primera necesidad suprema es la garantía absoluta de la soberanía del Señor en el gobierno; eso es básico. Si tú no tienes eso, no tienes su fundamento; debes saber que la soberanía está en las manos del Señor Jesús ahora. Es el Evangelio de Su Hijo: "*Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo*" (Romanos 1:9). Y para servir en el Evangelio de Su Hijo, tienes que tener la seguridad plena de la soberanía de ese Hijo, en materia de gobierno. **Él mismo** ha declarado: "*Toda potestad me ha sido dada*". Esa potestad está ahora en las manos del Señor Jesús.

La Iglesia se introduce en el Nuevo Testamento a través del Evangelio de Mateo, y se introduce con relación a la soberanía de los cielos. Jesús le preguntó a Sus discípulos: "*¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?*" (Mateo 16:13). "*Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? ... Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente...*

*Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo... y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella ... y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mateo 16).*

Aquí están algunas características importantes y significativas en esta primera introducción de la Iglesia en el Nuevo Testamento. El Señor es el edificador de Su Iglesia: *"Yo edificaré mi Iglesia"* (cfr. Zacarías 6). El infierno está en contra de esta edificación de la Iglesia, pero el Señor soberano dice: *"Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"*. Esto implica que hay un conflicto. El atar y desatar en Su nombre en la tierra y en el cielo habla de la autoridad soberana, y hace que la Iglesia sea el instrumento administrativo en la tierra de esa soberanía, ya que [la Iglesia] está en contacto con el trono en el cielo; y esto guarda relación con el gobierno.

El hecho de vital importancia y que todo lo abarca es que la Iglesia está edificada sobre la revelación de quién es el Señor Jesús: Él pregunta: *"Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". "Sobre esta roca edificaré mi iglesia"*. La Iglesia es el instrumento administrativo de esa soberanía.

Llama la atención que la Iglesia es introducida cuando el Señor Jesús regresa de Cesarea con el propósito fijado hacia la Cruz, por medio del cual garantizará la Iglesia y la consumación del propósito de Dios. Al relacionar a Mateo 16 con Apocalipsis 1, ahí vemos al Señor Jesús con la soberanía en Sus manos, y allí esto está conectado con la Iglesia; ¿por qué? Porque la Iglesia está destinada a ser el instrumento administrativo de esa soberanía. *"Y en medio de los siete candeleros, (vi) a uno semejante al Hijo del Hombre... Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último... he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias"* (Apocalipsis 1:13,17,18,10,11).

Todas las divisiones políticas de esta tierra están bajo la mano de Cristo, porque las naciones representan las divisiones políticas de este mundo, y Su comisión autorizada es *"por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones"*. Él no dice que entre esas naciones no van a matar al mensajero, o que el mal no existe, pero la comisión está garantizada y revelada como ya poseída. El libro del Apocalipsis lo ve ya en el ser, pues el Apocalipsis es el tema de Mateo 16, *"sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"*. *"Toda potestad me ha sido dada en el cielo y la tierra"* (Mateo 28:18). *"Por lo tanto, id a las naciones; Yo tengo toda la autoridad, y yo os envío a ellas; el infierno no prevalecerá contra vosotros"*.

Pasamos a la Epístola a los Efesios, y vemos que Dios el Padre ha exaltado al Señor Jesús *"sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo"* (Efesios 1:20-23). *"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó... nos dio vida juntamente con Cristo... y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en lugares celestiales con Cristo Jesús"* (Efesios 2:4,5,6). Él es visto muy por encima de toda autoridad y todo nombre que se nombra; ahora tenemos que ver el vínculo entre Él y nosotros en esto; es necesario y vital. Siempre hemos llegado a ver el instrumento de

gobierno de la Iglesia con relación a Su elevación espiritual, como se ve en la carta a los Efesios, "sobre todo". Es muy significativo que el gobierno de los Cielos es tan destacado en Mateo y llevado a cabo de diversas maneras; y Mateo es el Evangelio que introduce a la Iglesia en el Nuevo Testamento.

## **SÍMBOLOS DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL**

### **1. LOS MONTES**

Los montes tienen un lugar importante en el Evangelio de Mateo, y esto es significativo en el Evangelio que introduce a la Iglesia; la Iglesia tiene que ser vista en un nivel espiritual alto, fuera del mundo, en el espíritu, y fuera del mundo en cuanto a la conexión voluntaria con el mismo; para una visión verdadera de la Iglesia, debe ser vista desde el punto de vista de su altura, que es con Cristo en los lugares celestiales; así es como Dios la ve, y sólo así puede ser el instrumento de la administración de esa soberanía investida en la Cabeza Soberana de la Iglesia, el Señor Jesús.

Los montes son mencionados catorce veces en Mateo, y los montes en las Escrituras representan el ascenso espiritual. En Mateo, el Señor está gobernando las cosas desde el monte; leemos de Él ocupándose en la oración por las noches en los montes. Él señaló un lugar en un monte para Su encuentro con Sus discípulos cuando resucitó de los muertos, y Él, ya resucitado, ha puesto a Su Iglesia en los montes. *"Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado... Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones... he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"* (Mateo 28:16-20).

*"Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes, y correrán a él todas las naciones"* (Isaías 2:2). La Iglesia en su posición administrativa siempre está relacionada con el cielo, y el Señor va al encuentro de la Iglesia y la comisiona en los montes antes de pasar arriba en gloria. El juicio también lo ejerce desde los montes: *"¡Jerusalén, Jerusalén... ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos... y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta"* (Mateo 23:37-38).

El final del Evangelio de Mateo ve a Jerusalén colocada a un lado, ignorada. *"Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado"* (Mateo 28:16). Aquí el Señor les está hablando de la soberanía; pero la soberanía con relación a las naciones. Galilea es una cuestión de soberanía, no de gracia; es la gracia la que tiene Jerusalén en *"Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo. Ellos, después de haberles adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo"* (Lucas 24:50-53). Sólo la gracia cubre a Jerusalén; la soberanía establece la autoridad a un lado cuando se trata de tener su base en Jerusalén, y trae toda la soberanía en la persona del Señor Jesús; y Él está en un monte de Galilea, lejos de Jerusalén. Es la autoridad de la Persona de Cristo, la autoridad no está en Jerusalén, sino en Él, y Él es universal, no meramente local.

Lucas comienza en Jerusalén, y la gracia continuó en Jerusalén hasta que mataron a Esteban, al momento en que ellos cometieron el pecado contra el Espíritu Santo; y el

Señor se trasladó de Jerusalén a los gentiles, es decir las naciones; pero primero adquirió una compañía en Jerusalén en el día de Pentecostés, con relación a todas las naciones. La gracia maravillosa en aquellos que lo crucificaron. Él podría haberlos desechado, sin embargo no lo hizo. Él consiguió su núcleo representativo fuera de Jerusalén; aquí está la gracia soberana en la obra.

Otra vez Él hizo lo mismo en un miembro de Cristo, mostrando así que quien toca a un miembro del Cuerpo de Cristo, toca directamente al mismo Cristo: "*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*" Saulo lo estaba persiguiendo en la persona de Esteban y pecando contra el Espíritu Santo; y el Señor se movió desde el cielo. La gracia luchó con Saulo, hasta que llegó a ser Pablo.

El Señor no reconoce la autoridad que tiene su sede en Jerusalén, sino en acuerdo con la autoridad para todas las naciones. Él se traslada a Galilea. Mateo presenta la autoridad investida en la Persona de nuestro Señor Jesucristo, y luego trae a la Iglesia como el instrumento administrativo de esa autoridad, y la eleva desde la tierra, la coloca en los lugares celestiales y en lo universal. Un remanente, una compañía de elegidos, un vaso vencedor, un pueblo llamado, o como tú quieras llamarlos, tiene que ponerse en la posición de altura y ascenso espiritual, y así tiene un gobierno administrativo en las naciones; pero esto es la soberanía de la gracia; en esta edad es un Trono de la Gracia. Y la gracia soberana de Dios en Cristo Jesús es proclamada a los pueblos y llamando a un pueblo para Su nombre..

## 2. LOS CIELOS

Setenta y cinco veces son mencionados los "cielos" en el Evangelio de Mateo, que es el Evangelio del Reino de los Cielos, el régimen o la soberanía de los cielos.

Los cielos se han visto decidiendo el nacimiento del Señor de la Gloria, la estrella vista en el Oriente fue la estrella que gobernó el cielo en ese momento, y estuvo rigiendo los asuntos de la tierra, trayendo la sabiduría de Oriente para adorar a los pies del Señor Jesús, el Niño de Belén. Los cielos están soberanamente fallando con relación a la venida del Hijo, de ese "*más que Salomón*" está aquí; y un nuevo día ha amanecido para el mundo con la venida de Jesucristo. El "Oriente" significa el amanecer de un nuevo día. Herodes trató de entrar, pero dominaron los cielos. Esa única estrella estaba gobernando en los cielos y rigiendo las cosas en la tierra; en ese momento estaba **la estrella** en los cielos.

## 3. LOS ÁNGELES

**En Mateo.** Tomemos otro aspecto celestial de este Evangelio. Diecisiete veces "ángeles" registra este libro. Los ángeles están relacionados con el gobierno administrativo de Dios con relación a "*los herederos de la salvación*" (Hebreos 1:13-14). "*Un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella*" (Mateo 28:2). Un ángel en la soberanía de la resurrección. Un ángel fue más que suficiente para los gobiernos del mundo y todas las fuerzas y los consejos del demonio. ¡Oh! la comodidad y seguridad trae esto; sí, aquí se ve el gobierno de los cielos anulando tanto los poderes del infierno como los más poderosos gobiernos de la tierra, pues Roma en ese momento era el jefe de gobierno del mundo, tan

representativo de todos los gobiernos del mundo. Es una bendición saber que toda la soberanía y la autoridad está en manos del Señor Jesús, y los ángeles son un gobierno administrativo de Dios con relación a los "*herederos de la salvación*". Y en Mateo tenemos un ángel con relación al gobierno del Señor Jesús en las naciones, con la fuerza y poder que esto implica.

**En Marcos.** "*Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron*"; aquí tenemos la pureza, el servicio con relación a toda la creación sobre la base de la santidad; un ángel en el gobierno administrativo en el asunto de carácter moral; la santidad como una creación total.

**En Lucas.** "*He aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes... ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*" Dos ángeles, dos hombres. El dos (2) en las Escrituras es el número de testigos; el testimonio es una medida adecuada para toda la raza de los hombres. Un testigo y un testimonio completo para ser transmitido a la raza humana acerca de la soberanía y el gobierno del Señor Jesús.

**En Juan.** "*Dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto*". El evangelio de Juan pone particularmente el énfasis en el amor. "*Tanto amó Dios al mundo*". En amor Él ha dado a Su Hijo para ser el portador del pecado y llevar el pecado del mundo. ¿Qué hay acerca del amor de Dios? Estos ángeles están en una actitud de reposo en ese amor de Dios, pues el amor de Dios ha triunfado. Cuando tú tienes una verdadera apreciación de ese amor de Dios, entonces puedes sentarte y poder descansar. Es un testimonio de Su amor al mundo, un reposo en el amor de Dios; y ese amor es manifestado en el envío de Su Hijo y en la resurrección de Él de entre los muertos. Una intervención celestial con relación a la soberanía de Su amor en las naciones. Los ángeles están ocupados en el gobierno administrativo con relación al amor de Dios.

Todos estos elementos celestes están relacionados con el Señor Jesús y Su iglesia en Su soberanía entre las naciones; la soberanía en la que hemos sido educados por medio de una relación de vida y experiencia. El orden de Dios nunca está en unidades aisladas. Él llamó y envió a Sus discípulos de dos en dos; dos son el testimonio de la Iglesia, como un número representativo. Tenemos que reconocer los principios de "el Cuerpo", y espiritualmente entender y observar fielmente el orden propio de Dios; porque si actúas en independencia, tú te sacas por ti mismo de debajo de la cobertura de la Cabeza Soberana de la Iglesia, el Señor Jesús: "(Dios) *lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, la cual es su cuerpo*" (Efesios 1:22,23). Orar ante el trono es un asunto de la Iglesia, y es absolutamente necesario a medida que avanza hacia las naciones con el testimonio del Evangelio de la soberanía de la cobertura de la oración ante ese Trono en el Cuerpo de Cristo, si es que va a ser realizado el propósito de Dios, el impacto de la soberanía sobre el reino de Satanás; esto tiene que ser un avanzar hacia adelante, no en forma aislada, salvo las personas, sino en una relación espiritual verdadera con la Cabeza y los miembros –UN SOLO CUERPO.

En Esdras 7, tenemos la introducción de la "Casa del Señor", y de inmediato el vínculo con los cielos: "*Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea hecho prontamente para la Casa del Dios del cielo*" (23 ). Se trata de un maravilloso decreto



de Artajerjes. *"Y cualquiera que no cumpliere la ley de tu Dios, y la ley del rey, sea juzgado prontamente, sea a muerte, a destierro, a pena de multa, o prisión"* (26). Esto ha de venir sobre el hombre que se atreva a oponerse a la construcción de la Casa del Señor. Artajerjes parece ir con lo mejor posible para acelerar y garantizar la construcción de esta casa de Dios. Tres veces se dice: "El Dios del Cielo", la soberanía que no puede ser revocada está en funcionamiento y con relación a la construcción de la Casa del Señor; aquí se ve el gobierno de los cielos.

En el Evangelio de Lucas tienes el mismo hecho del gobierno de los Cielos vinculado con la Casa del Señor, Su Iglesia. Haciendo énfasis en la Iglesia como el instrumento administrativo de esa soberanía de los cielos. *"<sup>17</sup>Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. <sup>18</sup>Y les dijo:... <sup>19</sup>He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. <sup>21</sup>En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó"* (Lucas 10:17-19,21). (Setenta es el número de la representación).

Y así se ven las "puertas del cielo" en contra de las "puertas del Hades" y los "consejos de los cielos" en contra de los "consejos del Hades", y la Casa de la soberanía sobre la cual todos los consejos del infierno no puede prevalecer; pues los consejos de la Trinidad estaban respaldando en la eternidad pasada hasta la seguridad de esa compañía deseada y determinada por Su voluntad.

El reino de los cielos, o el gobierno o reino de los cielos, es un ámbito en el que funciona la soberanía de Dios; pero en el que todo lo que no es adecuado va a ser eliminado, y sólo aquello que es según Dios seguirá siendo. Ver las parábolas de la "Red" y la "cizaña" (Mateo 13). La verdad será separada de lo falso y el Señor asegurará a Sus "llamados fuera" de las naciones del mundo, Sus redimidos, Su iglesia, la Ciudad de Dios como se ve en el libro de Apocalipsis.

*"<sup>9</sup>Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; <sup>10</sup>y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero"* (Apocalipsis 7:9-10).

*"<sup>9</sup>Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas... <sup>10</sup>Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, <sup>11</sup>teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal (la novia de la esposa del Cordero"* (Apocalipsis 21:9-11).

## Capítulo 3

### UN MINISTERIO DE LOS CIELOS

*"Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna" (Daniel 4:26).*

*"Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Romanos 1:20).*

*"<sup>11</sup>Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación. <sup>23</sup>Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. <sup>24</sup>Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios" (Hebreos 9:11,23,24).*

#### REPRESENTACIONES DE LAS VERDADES CELESTIALES

Este era el gobierno de los Cielos que Nabucodonosor había llegado a reconocer, a lo que el Señor lo llevó de una manera muy severa y drástica, y le dijo: *"Significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna"*. Y es en el contenido del significado de esa gran declaración divina, que siento que el Señor nos guíe en este tiempo. Estoy más consciente que nunca de que con el fin de que podamos llegar a una comprensión espiritual de esto, necesitamos que el Espíritu Santo nos habilite de una manera muy especial. Estamos hablando de cosas que no se entienden o captan a no ser sólo por esa habilitación muy definida del Espíritu Santo. Vamos de regreso a los principios espirituales en los que Dios ha colgado todo el gobierno de los Cielos con referencia a Sí mismo.

Y el significado de esa declaración es simplemente esto, que, aunque tal vez hayas encontrado en la Biblia un sistema de cosas pertenecientes a Dios, con muchas fases y aspectos, muchos detalles, muchas formas de expresión, esas no son las cosas verdaderas. Ellas son sólo representaciones de la celestial, de las leyes divinas, y de los principios espirituales. Las cosas terrenales son hechas a partir del patrón de las cosas en los cielos, y las cosas terrenales y el mundo natural en su mayor parte no son las realidades. Ellas son sólo reflejos y representaciones de la realidad, que es celestial y espiritual. Es por eso que pasamos a la carta a los Hebreos, donde se indica eso. Hubo un tabernáculo, pero ese no fue el verdadero tabernáculo. Y todo lo que estaba relacionado con el tabernáculo no era más que una representación, un sistema de expresiones sensoriales proporcionado para reflejar un magnífico sistema celestial, y esa era la encarnación de las leyes espirituales y los principios espirituales. Y el tipo estaba destinado a pasar, a caducar, para dar cabida a la realidad.

Aquí está este hecho. Existe un sistema celestial que es totalmente espiritual, que

no puede ni por un momento ser aprehendido por los sentidos naturales, sino que Dios lo ha ilustrado a través de tipos y figuras, y varios medios, nunca con la intención de que los hombres debieran afianzarse y perpetuar lo que es sólo un tipo, sino que debían llegar a reconocer lo que yacía detrás de todo esto, que existe un sistema espiritual que Dios quiere introducir. Sabemos esto en cierto sentido, pero no lo reconocemos de manera adecuada, y debido a que no sabemos esto de manera adecuada, la cristiandad ha andado por mal camino. Se ha echado mano de las representaciones y se ha hecho de ellas una realidad, y así se ha hecho de lo terrenal un fin, y la falla consistió en que los hombres no pudieron ver los principios espirituales que yacen detrás de todo eso.

Si tú sólo te ocupas de esas cosas, tarde o temprano encontrarás, que eso no conduce a nada. Eso no te llevará a ninguna parte, y eso se convertirá simplemente en un fin en sí mismo. Pero si tú de inmediato penetras al principio espiritual de eso lustra, y eres liberado de la mera cosa en sí, entonces justo consigues a través de eso lo que está por completo más allá del límite de lo visual. Y Dios está gobernando por medio de esas leyes espirituales. Ese es el sistema celestial que está ordenándolo todo. Lo que hay detrás en lo invisible de Dios, eso es lo final y definitivo.

#### **LA INTELIGENCIA NATURAL ES DESCARTADA**

Así las cosas, podemos entender por qué todo lo que se refiere a lo que es totalmente de Dios exige revelación espiritual. Esto debe y sólo puede ser revelado por el Espíritu Santo, y eso significa que debe haber un estado espiritual por parte del individuo. Tienen que ser seres espirituales en el verdadero sentido de su naturaleza. Esa es la declaración de Pablo con la que estamos tan familiarizados. Él dice que el hombre natural (el hombre anímico) no percibe las cosas del Espíritu de Dios, ni las puede entender, sino que son una tontería para él. *"Pero el que es espiritual juzga [discierne] todas las cosas"*.

Para el hombre natural todo lo que se relaciona totalmente con Dios es un misterio, y sólo puede ser aprehendido por revelación espiritual en el terreno del hombre que en sí mismo se hubiese convertido en un ser espiritual. Es aquí donde se ve que la mera inteligencia es ya descartada. Esto no está posicionado aquí. El desarrollo y el poder intelectuales, como tal, son desestimados. La erudición, como tal, no tiene nada que ver con las cosas del Espíritu. El hombre natural no puede encajar aquí, ni en lo bueno ni en lo malo. La eficiencia humana no puede participar en este reino. El hombre natural contará con las cosas de la naturaleza, y por eso Dios le debe descartar. Los orgullosos no pueden participar en las cosas del Espíritu. Y a pesar de todo muy a menudo nos presentamos ante los hombres, como si supiéramos algo. Tenemos aquí en la tierra ciertas y determinadas ventajas y capacidades, y las exhibimos ante los hombres. Esto es justo el terrible peligro del sistema actual, que engrandece al hombre, y pone al hombre en determinado lugar prestigioso, y le da una posición de poder sobre multitudes de personas.

Dios contempla de lejos el orgullo, y cuando tú deseas la verdadera esencia de las bendiciones espirituales, tienes que venir a lo que ya ha sido quebrantado y removido, y al terreno de polvo, lo cual en sí mismo es absolutamente nada. Y entonces Dios

comienza a derramar de Sí mismo a través de aquello, y entonces Él tiene lo que Él quiere. Lo que Dios quiere es gente espiritual en este sentido más profundo, totalmente espiritual, para que Él pueda dar la revelación y demostrar que el cielo gobierna.

Una vez más, esto representa la gran necesidad para todo el mundo que quiera entrar en la esencia de las cosas de Dios. ¿Cuál es la esencia de lo que es de Dios? Que deben entrar en ello desde arriba. Tú puedes venir a las cosas en el plano horizontal a través de cierta cantidad de preparación escolar u otra preparación para ello, y puedes entrar y hacer parte de algo aquí en la tierra que se llama el "ministerio"; o puedes participar en la enseñanza bíblica en torno a un medio horizontal. Es posible que la conozcas y que puedas llegar a ser capaz de citarla. Puedes llegar a estar al tanto de todas las doctrinas de la Escritura. Puedes participar de este modo porque así lo has "adoptado". Tú puedes entrar a la iglesia de esa manera. Es lo que se suele llamar "unirse a la iglesia", y cuando llegas de esta manera, tú no estás en ella en absoluto. Estás en una posición falsa por completo. La única manera de entrar en las cosas que son especialmente de Dios, es que tú hayas venido en el Espíritu y por el Espíritu, y por medio de la revelación.

Entonces, el "ministerio" ya no es una cuestión de las iglesias y los púlpitos y de las congregaciones, etc. El ministerio no está gobernado por nada exterior. Consiste en que Dios te ha dado una revelación, y tú tienes un fuego ardiente en tus huesos. Tú tienes un mensaje de Dios para la hora en que vives. Los cielos están gobernando. Puede entrar en la Palabra de Dios por la astucia mentalmente aprehendida, pero el Espíritu Santo tiene algo que avala la Escritura. No es una maravillosa presentación de la Biblia a la gente. Cuando eso ha terminado, dicen: "Eso fue una dirección inteligente", ¿pero se pruce un gran cambio? ¿Qué sucede con el impacto dinámico de Dios en el ser más íntimo de las personas? ¿Qué es lo que hace con referencia a su conformación a la imagen del Hijo de Dios?

### **FORJADO POR EL ESPÍRITU**

Entra tú a participar en un ministerio de arriba, no horizontalmente. Ningún siervo de Dios cumple a plenitud el propósito divino, excepto cuando entra en esto desde arriba. Y eso representa algo en la naturaleza de un terrible cataclismo en la vida de uno cuando entra en este modo. Esta es la razón por cual la imitación es tan infructuosa. La imitación de Cristo es fría, carece de dinámica en sí misma. Es muy hermosa y mística, pero eso no cambia los íntimos sub-estratos de tu ser y te conforme a la imagen de Su Hijo. Tú no puedes poner las cosas en el molde de las Escrituras y tener vida. Todo lo que es de Dios tiene que ser forjado por el Espíritu Santo.

Hay una necesidad grande de que pueda hacerse sentir hoy en día el gobierno de los Cielos. Pero el Espíritu Santo tiene que hacerlo, y tenemos que llegar a reconocer el hecho de que lo que vemos en el cristianismo organizado, no lo es. El pueblo espiritual de Dios está cada vez más sintiéndose separado del viejo sistema del cristianismo y de las iglesias y de los sistemas eclesiásticos. La gente está reconociendo una profunda insatisfacción con lo que se ha mantenido en ese terreno por tanto tiempo, y hay un

clamor por la realidad espiritual. Muchos sermones son inteligentes y llenos de capacidad mental, pero que están necesitados del espíritu. Hay una gran actividad, pero no es la vida espiritual, y creo que el Señor nos va a mostrar la naturaleza de la cosa que está en los cielos. Lo que el hombre ha hecho caer sobre la tierra y ha adoptado, y se perpetúa, es a lo mejor sólo una pobre imitación de las cosas en los cielos, pero en una gran esfera, esto es una caricatura de las cosas celestiales.

El hombre se ha apoderado de las cosas del cielo y las ha llevado a la tierra y las ha convertido en cosas terrenales. Ahí es donde todas las cosas han salido mal desde el principio. Al principio, las cosas eran del Espíritu. Las personas se reunían en sus casas o en cualquier lugar. Ese no era el lugar. No era el ministerio. Era el Señor, y ellos giraban en torno a Él. Pero entonces llegó el día en que dijeron: "Debemos tener edificios públicos", y entonces la arquitectura se convirtió en un factor, y así fueron desarrollándose las cosas, y se convirtieron en algo en la tierra para que los hombres lo observaran. Ellos querían que el hombre se sintiese atraído, y ese fue el primer paso hacia uno de los mayores peligros que ha alcanzado a la iglesia. El prestigio, el reconocimiento, el ser atraídos por mundo, es el resultado que tú encuentras de la multitud mezclada en la Iglesia. Si puedes agregar algunos grandes nombres a esto, puedes atraer a la gente, y una de los grandes medidas del diablo ha sido la popularización de la iglesia. Lo preeminente está perdido, que la Iglesia y Cristo es un misterio para el hombre natural. y que no sirve de nada esperar que el hombre natural lo pueda apreciar. La Iglesia es esencialmente una cosa espiritual, según la mente de Dios. Lo que en realidad lo gobierna todo es la concepción de Dios de las cosas, no lo nuestro, y si vamos con el Señor, va a haber todo un sistema de cambio, y vamos cada vez más a ver las cosas desde la posición o punto de vista celestial. El hombre se ha apoderado de las cosas del cielo y las ha llevado a la tierra, y las ha hecho cosas terrenales. Tienes que entrar en el sistema celestial para obtener resultados celestiales.

### **EL SIGNIFICADO DE "LOS CIELOS"**

Al hablar del "gobierno de los cielos", la palabra "cielo" es más alta en nuestro pensamiento, y queremos entender algo del significado simbólico de los cielos en la Escritura. Lo primero representado por los cielos en la Escritura es la universalidad. Si lo trazas a través tuyo, siempre encontrarás que representa la universalidad –la que todo lo penetra, la que lo abarca todo, la que todo lo incluye–, la universalidad de los cielos lo comprenden todo. Todo lo que existe está dentro de los cielos; no es que el asunto del planeta del que hablas en los cielos se hará a un lado. Es un principio universal en el pensamiento mismo de los cielos. Es allí donde comienzas a entender el orden espiritual.

Esa universalidad está ligada con el Señor Jesús, y el Señor Jesús está ligado a ella. Él es el celestial, el Hombre celestial, el Señor celestial. Cómo fue Él constantemente re-enfatizando este hecho en la tierra: "*Yo he venido desde el cielo*"; "*vosotros sois de la tierra, yo soy de los cielos*"; y el uso de la palabra "cielo" o "los cielos" por Sus labios está lleno de una enorme importancia, porque Él es el representante de todo lo que pertenece a Dios. Este principio representa lo que se refiere a Dios como absolutamente universal.

El primer capítulo de Colosenses revela la universalidad admirable del Señor Jesús precipitándose a los tiempos de la eternidad, llevándolo en torno al momento de la creación –*"Porque en él fueron creadas todas las cosas"*, y "todo fue creado por medio de él y para él"– general de las edades en Su Persona, y eso te conduce a la intemporalidad de la eternidad. La persona de nuestro Señor Jesús revelada en este capítulo 1 es absolutamente universal; todas las edades, todos los reinos; y Efesios lo ve como sobre todos los cielos. La universalidad del Señor Jesucristo es el pensamiento y el propósito y la intención de Dios el Padre. Él, entonces, es la representación inclusiva de todo lo que es de Dios, y cada vez que entras en lo que es de Dios espiritualmente, de inmediato entras en lo que es absolutamente universal.

Por supuesto, aquí está la explicación de la cruz de nuestro Señor Jesús y la crucifixión del hombre viejo y todo lo relacionado a la misma. La explicación es sólo esto, que esa cruz representa el llevar a un fin, y la disolución de lo que es menos de lo que Dios quería. Para que las cosas sean derribadas hasta un nivel más bajo que la intención de Dios. Vinieron entonces las divisiones, la alienación, la circunscripción del hombre y de las cosas, el limitar a Dios y Su propósito con el hombre en el mundo, y la cruz representa la ruina de todo eso. La resurrección habla de la emancipación en el infinito, en lo universal. En la persona de nuestro Señor Jesucristo, eso significaba que ya no estaba siendo confinado a esos pocos kilómetros del territorio sirio, el tiempo ya no era un factor que se prolongaba, ni la geografía era un factor determinante; la distancia tampoco era imperativa. La resurrección representa la universalidad, ya que te lleva a realidades espirituales liberadas de la carne y llevadas en el espíritu, liberadas de lo que es del hombre y puestas en lo que es de Dios. No podemos ser atrapados en el cuerpo como Felipe, sino que hay una universalidad de nuestra vida en la nueva creación, y en torno a nuestro ministerio. Hemos sido liberados de toda forma de limitación. A pesar de que podemos estar en este lugar esta noche, no estamos obligados a observar esto; podemos tocar todos los rincones de la tierra mediante la oración. Ahora estamos en libertad y llevados al reino de la emancipación del cielo en el terreno de la resurrección. Bajo la unción del Espíritu estamos comprometidos con la universalidad de nuestro Señor Jesucristo. Esa es la explicación de la Cruz.

Aquí toda la cuestión de la filiación salta a la vista. La filiación siempre se relaciona con la resurrección. En el caso del Señor Jesús, Él fue designado especialmente el Hijo de Dios en el terreno de la resurrección. Esto no significa que Él no era el Hijo de Dios antes. La filiación viene por ese motivo. Esto está tipificado en el Jordán, la voz del Padre da testimonio del Hijo en el típico terreno de la resurrección. *"Tú eres mi Hijo amado, en ti tengo complacencia"* (Lucas 3:22). *"Mi hijo eres tu; yo te engendré hoy"* (Salmos 2:7); y está ligada a la labor de la Cruz.

¿Qué es la filiación? Es absolutamente universal. Si observas Colosenses 1, verás que la filiación es intemporal. Está relacionada con la resurrección, pues la resurrección está trascendiendo hacia lo intemporal, y entrando en la vida eterna, la vida que es la vida de todos los tiempos. Esta es la vida de resurrección, y con ella viene la filiación, que es intemporal. En la carta a los Efesios te puedes dar cuenta cómo te regresa a antes de los tiempos de los siglos a través de la Cruz y te muestra que antes de que este mundo fuese, Dios nos tenía en la mira. Romanos dice lo mismo,

y con la revelación de la mente, el pensamiento y el propósito eternos de Dios, parece que estaban allí en Su pensamiento antes de que el mundo fuese. Fuimos escogidos por Él: *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo"*. Hemos resucitado con Él, *"y él os dio vida cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados"*. Con relación a esa eternidad de la filiación, salta a la vista la presciencia y la predestinación. La filiación no es meramente eterna, es universal; no es simplemente una cosa de esta tierra sino del cielo. Ahora somos partícipes del espíritu de filiación; *"Abba Padre"*.

Observa la universalidad del nacimiento de nuestro Señor, todos los elementos universales entran en su nacimiento. Tienes el cielo que viene de allí. Cuando entras a la filiación, regresas al lugar donde Dios quería que el hombre viniese a ser originalmente en el centro de Su universo con todo lo reunido alrededor de Él. En el propósito de Dios el hombre fue determinado para tener dominio sobre las obras de Sus manos. Ese será el final, cuando ese hombre nuevo –*"la iglesia que es su cuerpo"*– sea perfecto, sea glorificado. Todas las cosas regidas por la iglesia, y todo el que entra en la filiación entra en la filiación universalmente. Ser un hijo es una cosa maravillosa, mucho más que tener los pecados perdonados y ser salvo del infierno. Debe haber una preparación adecuada en torno a nuestra vocación de predicar. Salvarse del infierno es sólo el primer paso de menor importancia en la gran extensión eterna de los propósitos de Dios sobre el hombre. La filiación abraza la eternidad, todas las edades. *"Coherederos de Dios y coherederos con Cristo"*. La filiación es intemporal y universal debido a que la filiación es espiritual.

No hay nada meramente local en los cielos, y las cosas allí pertenecen al sistema espiritual celestial. Todo aquí de acuerdo con Dios, tiene una conexión universal conforme con el pensamiento de Dios, y tenemos que ver la universalidad de todo lo que es de Dios.

Pablo es un gran ejemplo. Él llegó a vivir particularmente con relación a los cielos. Cuando en el camino a Damasco, el cielo se abrió, él oyó la voz del Señor. Más tarde, de nuevo tuvo revelación celestial, y luego otra vez se vio envuelto en el tercer cielo, y ¡cuánto tiene él que decir sobre los cielos! Era un maravilloso ejemplo de la emancipación de las limitaciones de la tierra.

Lleva esto por toda la nación. Si esto fuera lo único, sería un milagro de los milagros. Aquí está ese judío fanático y defensor del judaísmo, y no hay un fundamentalista más radical sobre la tierra hoy. Mira lo que él va a hacer con la tradición y los intereses judíos. Él destaca aquello como basura y arroja al viento cada fina sensibilidad. Él había recibido poder para echar en prisión a todos los que estaban en este Camino, hombres o mujeres; no tiene el más sutil sentimiento; él es absolutamente radical. He aquí un hombre joven en cuyo rostro se le ha visto mirar hacia arriba hacia la gloria celestial y de su boca se escucharon las palabras: *"He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios"*, pero Saulo de Tarso aplastó todo eso por su sangre judía. Él era un hombre así, pero lo vemos después convertido en un apóstol de los gentiles. Lo vemos resistiendo a Pedro debido a que Pedro fue a comer y a beber con los gentiles, pero cuando los judíos vinieron, se retrajo y se apartó por sí mismo. *"Le resistí cara a cara"*. Este es el hombre que va a escribir acerca de la iglesia. Se trata de una revelación celestial, nada menos, lo que

cambiará a un hombre como éste. Fue él quien escribió más tarde: "*donde no hay griego ni judío, no hay varón ni mujer*", donde nada de lo que es de la tierra tiene lugar. Sin embargo, hoy en día hay gente espiritual que persiste en un bajo nivel, en quienes no ha habido pérdida de distinciones terrenales, que no tienen visión de un solo Cuerpo. Tú y yo no somos británicos o de otras nacionalidades; pero nosotros somos ciudadanos del cielo, y tú no me estás conociendo según la carne sino según el espíritu. Si es que entonces hay un espíritu de filiación. Encontramos ahí nuestra esfera que tenemos en común. La unidad del Espíritu es la identidad del Espíritu; esa es la universalidad; los cielos están gobernando. Desde el punto de vista de Dios, los cielos gobiernan.

Esto es lo que llevó a los Corintios a tantos problemas; "*cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas*", limitándose a elegir los hombres que ellos preferían. Debido a que estaban dando vueltas alrededor de los hombres fue por lo que Pablo escribió: "*De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales*". Esta es una obra en un principio poderosa, y cuando esas cosas tienen cabida, el Señor sale.

Pablo en todas las demás formas representó el dominio de los cielos ministerialmente. Él se había convertido en la encarnación del principio de los cielos en cuanto a las naciones se refiere. Las naciones ya no existían para él como tales, sino que todas las naciones deben formar un solo Cuerpo, por lo que su ministerio era celestial, un ministerio de los cielos. Es una señal tremenda de su trascendencia, de lo que es celestial, que sus escritos universales salen de ciertas situaciones como la prisión, las cadenas, la corte romana, y sin embargo la expresión más común de esos días fue "*en los lugares celestiales*". Él estaba ministrando universalmente mientras que padecía de limitaciones en lo natural. Él había dicho: "*de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne*". "Debo amar más, aunque sea amado menos". Este hombre ha trascendido más allá de lo que es del mero hombre. El amor que él había derramado por los corintios, y sin embargo en la carta Pablo cita las cosas que ellos habían dicho sobre él, sobre su aspecto

al. Pablo estaba por encima de los sentimientos terrenales; estaba gobernado por los cielos. Sal de lo que es mezquino y pequeño y entrarás en lo universal. Vemos un ejemplo real de filiación en el hombre que escribió mucho sobre ella. Lee Romanos 8 y la Epístola a los Gálatas, y verás cómo la filiación significa emancipación y libertad absoluta de todas las limitaciones terrenales del hombre, su mente, su pensamiento, sus juicios, sus actitudes, sus restricciones. Él ha sido puesto en libertad por el Hijo, y a quien el Hijo hace libre es verdaderamente libre.

El nuevo hombre se va renovando y conformando a la imagen de Aquel que lo creó. La imagen es algo que abarca universalmente. Mira al Señor Jesús. Mira la universalidad de Su nacimiento, Su bautismo, Su muerte. La celebración de la muerte del Señor se ha hecho en gran medida una cuestión de ordenanza ceremonial. Pero hay un Cuerpo eternamente concebido por Dios y congregado de todas las naciones y aglutinado en la universalidad de la eternidad. Dios quiso que la reunión en torno a Su mesa se viera de lo que es del cielo, y debe ser un testimonio vivo. Hay una gran diferencia en el mundo entre una ceremonia y una celebración de un ser viviente. Los cielos gobiernan. El Señor quiere recuperar el significado espiritual de estas cosas.



## Capítulo 4

### LA UNIVERSALIDAD DE LOS CIELOS

El fin que Dios tiene en vista es la soberanía universal del Señor Jesús, pero no sólo como Persona sino también como representante de un sistema celestial. El Señor Jesús se ha manifestado no sólo como una Persona. Él se ha revelado como una Persona, pero no sólo eso, sino también como un sistema celestial. Si el antiguo tabernáculo fue en su totalidad una representación del Señor Jesús, entonces es un sistema integral. Si el templo de la antigüedad era una representación típica del Señor Jesús, y si tú ves al Señor en todo lo relacionado con el templo, entonces el templo era un sistema. Y así, estas cifras apuntan a un sistema celestial representado por el Señor Jesús, y ese va a ser el sistema que prevalezca universalmente cuando Dios haya reconstruido todas las cosas conforme a Cristo; y debemos reconocer que eso es lo que Dios está haciendo.

La norma es "conforme a Cristo". Esa es la medida, es el carácter de todo lo que está en la mente de Dios. La nueva creación de Dios, entonces, es esa que está construida totalmente de acuerdo con Cristo. Por lo tanto, es un sistema ligado a una Persona, y debe ser integrado por todos los que estén aferrados a Cristo de tal modo que, finalmente, el "Cuerpo" revelará a Cristo como un sistema espiritual en el universo entero.

Si el Señor Jesús se ha convertido entonces en el representante del sistema celestial de Dios, tenemos que ver todo en Cristo como universal en su principio y derecho al ser establecido por Dios, y tenemos que entrar en la plenitud de Cristo. Hacer esto no es sólo entrar en una especie de círculo de plenitud. Es que tenemos que entrar en la plenitud de todos los detalles como Dios lo ve en el Señor Jesús. Él quiere llevarnos a la plenitud del significado celestial de todos los detalles del Señor Jesús.

#### LA UNIVERSALIDAD DEL NUEVO NACIMIENTO

Hemos hablado sobre el nacimiento del Señor Jesús y su universalidad. Hemos visto que no era sólo un evento llamado la "encarnación". Era eso, pero no fue sólo eso. Cuando nacemos del Espíritu, cuando en un sentido espiritual venimos de arriba, porque hemos nacido de lo alto (aunque hay una gran diferencia entre nuestro nuevo nacimiento y el nacimiento del Señor Jesús), ese es el resultado de el Espíritu Santo, y el nuevo nacimiento nos hace celestiales en nuestro origen y en nuestro nacimiento. Cuando por el mismo Espíritu Santo somos nacidos del Espíritu, de inmediato participamos de la universalidad del Señor Jesús mismo.

Nuestra filiación es una cosa universal, y cuando los hijos de Dios se manifiesten, esto será en toda la creación. La creación no puede llegar ahí hasta que Dios haya alcanzado Su propósito, y eso es la manifestación de los hijos de Dios. Toda la creación está ligada a esto. Es una cosa tremenda este nuevo nacimiento. Esto se está haciendo muy común. Si justo hemos visto el alcance de esta cosa, el cielo está en esto, y el

infierno es tocado por esto, pues finalmente será la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, el medio por el cual Satanás será destituido de los cielos.

Cuando hay un nuevo nacimiento auténtico, cuando en realidad el Espíritu de la filiación viene, ese es el comienzo de una historia de un tremendo conflicto entre el cielo y el infierno en ese espíritu. Los que no han experimentado el nuevo nacimiento no pueden conocer ese conflicto. Los que están en la carne no creen en un diablo personal, pero esa es su propia acusación, y eso lleva consigo un significado muy grande. El objetivo del infierno consiste en destruir lo que es nacido de Dios, porque, cuando llega la madurez espiritual, el infierno ha perdido su poder. De modo que en los primeros días el enemigo tratará de destruir lo que es de Dios.

Hay una conciencia satánica detrás de este sistema mundial, y se reconoce que si esto de Dios entra y toma la delantera, ese sistema va a salir. Y el hombre natural en el mundo religioso odia lo que es del Espíritu de Dios. Tú traes lo puramente espiritual, las cosas del cielo, al mundo religioso como funciona hoy, con toda su ficticia reverencia, con todas sus formas externas, y de seguro muy pronto crearás un conflicto. El hombre natural que ha entrado allí es en sí mismo como el centro de atención deportivo, donde él está en evidencia, y el hombre natural no tendrá algo puramente espiritual; él luchará contra eso. Eso es lo que sucedió en la vida del Señor Jesús. Fue el mundo religioso lo que le resistió más. He ahí toda la diferencia entre dos mundos, entre la religión y la verdadera espiritualidad.

Cuán importante es el reconocimiento de la variedad y el contenido y la plenitud de todo esto. Tenemos que entrar en la plenitud de todos los detalles del Señor Jesús y el significado del nuevo nacimiento. No es suficiente decir: "Yo soy nacido de nuevo". El Señor quiere llevarnos a que veamos lo que es el nuevo nacimiento, su esencia, su realidad. Estoy muy seguro de que la mayoría de los problemas, la debilidad y derrota del cristianismo, se explica a lo largo de la línea de que los cristianos no hayan conocido el significado del cristianismo. Sería imposible que alguien pueda tener una concepción adecuada del nuevo nacimiento, continuara aunque sea un poco en la corriente del mundo. El "cristiano mundano" es una contradicción semántica. Se trata de una diferencia entre ser de la tierra y ser de los cielos. Vosotros no podríais tener ninguna posibilidad de una unidad del espíritu voluntaria y feliz con todo lo que existe y encierra este sistema mundial, y tener una concepción real del nuevo nacimiento experimentalmente. Y, sin embargo, mira lo que tenemos hoy en día, cristianos que no ven ninguna contradicción en ser salvo y simultáneamente tener la mitad de su vida en el mundo, ocupados en las cosas del mundo. Es una contradicción en la esencia misma del nuevo ser, y hasta que llegue a tener una concepción del nuevo nacimiento, no obtendrá lo que es totalmente de acuerdo con Dios. A través de este sistema mundial, el enemigo ha tenido un control sobre lo que se supone representa a Dios, y hace de esto una negación, y él está reteniendo eso y diciendo: "Esto es lo que se supone que es del Señor".

Sin embargo, sólo se quiere que los ojos sean abiertos para ver la naturaleza del nuevo nacimiento. Eso tiene en sí el poder del cielo para destruir todo este sistema mundial. El nuevo nacimiento tiene el poder para destruirlo, y eso será destruido en la manifestación de los hijos de Dios, porque Cristo será manifestado en Su iglesia. De modo que ya ves que lo que necesitamos es que el Señor abra nuestros ojos para ver

las cosas fundamentales, fundacionales, como el nuevo nacimiento.

No quiero ser crítico, pero estoy consumido por este celo que el Señor tendrá por lo que es conforme con Su mente. Se ha producido algo excesivamente peligroso, y que es el movimiento de masas de "decisiones por Cristo" por medio de métodos organizados. Cuando tú predicas el evangelio usando un estilo popular, y te ayudas usando ilustraciones, historias y relatos, introduces lo que calculas que pueda despertar las emociones, y luego solicitas algún tipo de acción, y haces una redada en una multitud por el estilo, y ellos, a partir de ese momento, se llaman a sí mismos unas personas salvas, y media hora después de eso no conocen nada más de la verdadera naturaleza del nuevo nacimiento de que habían sido objeto un poco antes. Ellos pueden seguir y nunca conocerán la naturaleza del nuevo nacimiento y, sin embargo, dicen que hubo un momento en que se convirtieron al cristianismo. Yo no digo que algunos de ellos no hayan nacido de nuevo, pero en general se trata de una línea peligrosa, porque vas a encontrar gente que toman el nombre de Cristo, que no saben lo que es el nuevo nacimiento. Ellos han sido persuadidos a hacerlo, y debemos entender que el nuevo nacimiento no es el nacimiento del alma en absoluto. Es el nacimiento del espíritu. Se trata de la regeneración de lo alto, lo cual es un acto de Dios.

Lo más que el hombre puede hacer es tomar una actitud. El único paso que podemos tomar es hacerle frente de una o de otra manera. La expresión de nuestra voluntad es hacer frente a ese llamado, pero todo el asunto está en manos de Dios. No está en cualquiera de nosotros decir que vamos a dar algún paso con relación con Dios. Si Dios pone ahora a nuestra disposición la fe salvadora, o cualquier otra cosa para apropiarnos de lo que es en Cristo, eso nos libra de los riesgos eternos. Tenemos que hacer frente a lo que Dios pone allí en esa hora, Él lo pone ahí, y no tenemos ninguna garantía de que seremos capaces de dar ese paso en cualquier otro momento. Es la obra del Espíritu Santo solo, y debemos exponer a la gente muy, muy claramente el verdadero significado del nuevo nacimiento, y esto es muy amplio en su naturaleza. Es una gran cosa para ser salvos.

#### **LA UNIVERSALIDAD DEL BAUTISMO DEL SEÑOR**

Pasamos de Belén al Jordán, el siguiente paso destacado en la vida del Señor Jesús, y vemos el contenido y la implicación universal de Su bautismo. En primer lugar, encuentras a Juan el Bautista. Había intervenido un arcángel con relación a su nacimiento. El Espíritu Santo estuvo involucrado, ya que él iba a ser lleno del Espíritu Santo ya desde su nacimiento. Juan el Bautista representó oficialmente y reunió en sí mismo a todos los profetas del Antiguo Testamento. *"No ha surgido un profeta mayor que Juan"*. El Señor Jesús le dijo: *"Conviene que cumplamos toda justicia"*; y Juan el Bautista presentó el Señor Jesús: *"He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo"*. *"El Cordero de Dios"*, *"He aquí el Cordero de Dios"*. Millones y millones de corderos habían sido sacrificados, pero ninguno de todos aquellos jamás fue aceptado de sí mismo por Dios, sólo a la luz de un Cordero. Él reunió en Su propia Persona a todos los corderos que habían sido sacrificados. El triunfo retrospectivo es enorme.

Todo esto ocurre en el Jordán. "El Cordero de Dios que da testimonio

incesantemente del pecado del mundo". Es el pecado universal, traído sobre Él. Entonces, con todo lo que descansaba sobre Él, con estas últimas palabras Él se tropezó con la reticencia de Juan: "*Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia*", "*todo el pecado del mundo*", "*toda justicia*", relacionaba Su actuar. ¡Qué cosa tan tremenda representó este bautismo! Esto cumplió toda la ley y los profetas. Se trataba de los pecados del mundo entero. Esto estableció para siempre la cuestión de toda justicia. ¡Lo que significa un bautismo! ¿Hubo alguna vez un bautismo como ese? Sí, el vuestro, si se introduce en el significado de ese único bautismo, si se trataba de un único y verdadero bautismo. El vuestro no soporta el peso del pecado del mundo, sino que participa del bien de Su bautismo. Con esas palabras Él bajó al Jordán y fue resucitado. Por la resurrección, la muerte universal, ha sido expresada, el juicio universal ha sido recibido, la vida de resurrección, la ley universal de la nueva creación. Todo esto está involucrado, no sólo del pasado, sino también todo lo que va a ser.

Entonces el cielo es abierto. El cielo volvió a participar, y entonces el infierno acometió, por cuanto la tentación era parte del bautismo. No era una cosa en sí misma. "*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto*". Este bautismo ha tocado todo el pasado y todo el futuro. ¿Cómo se cumple toda justicia típicamente en el bautismo del Señor Jesús? Es simplemente esto: que Dios tiene la pureza como su mínima e irreductible perfección, y Dios nunca ha aceptado nada que no sea impecablemente perfecto. ¿Puedes encontrar eso en esta vieja creación? Entonces, ¿cómo es cumplido esto? La vieja creación debe perecer bajo el juicio, y tiene que haber una nueva creación, la cual es creada por Dios. Y así, en el Jordán Él se desprendió de lo meramente típico, y resucitó. No hay pecado en Él, sino que el pecado universal fue colocado sobre Él. Toda la cuestión de la justicia ha sido resuelta en la muerte y la sepultura y la resurrección del Señor Jesús. Pablo ha sido utilizado por Dios para interpretar el bautismo como este (Romanos 6, Colosenses 2:12), el deshacerse de todo el cuerpo de la carne. No es una teoría de la perfección sin pecado en nosotros, pero ahí está eso para nosotros, que seamos impecablemente perfectos, pero eso no es sólo por nosotros mismos. Todavía llevamos una naturaleza pecadora a la que tenemos que considerarnos muertos. Algo ha llegado desde arriba que hace posible que nosotros podamos repudiar eso, y vivir como si estuviéramos muertos a eso.

Te pregunto, ¿es eso lo que el bautismo ha significado para ti? No es suficiente que debas tomar este asunto por el simple hecho de que es un mandato de la Palabra, o que el Señor Jesús lo hizo y simplemente piensas que deberías hacerlo. La única base adecuada es que veamos el significado celestial. Si la cosa se ha celebrado sólo como un mero ritual, o porque es un mandato, no ha significado mucho; pero cuando se ha celebrado con una comprensión espiritual, se ha producido un estallido del demonio para oponerse a ello. No es una forma u ordenanza, sino un testimonio poderoso que entra en el vasto reino de los poderes espirituales.

De la misma manera que seguimos a través de la Transfiguración, de la Cruz, la vida de oración del Señor Jesús, Su resurrección, Pentecostés, y Su segunda venida, vemos que en todo eso está la universalidad. No es algo que sucede, sino algo detrás de cual hay una profundidad de significado celestial que es descubierto por el Espíritu Santo.

**LA MADUREZ ESPIRITUAL MEDIANTE  
LA APREHENSIÓN DE UN SECRETO DEL PODER**

Cuando tenemos nuestros ojos abiertos a ello, tenemos la riqueza de Cristo; y eso es lo que creo que el enemigo odia, la madurez espiritual. Si él es capaz de detener vuestra marcha y evitar que deis el siguiente paso que Dios os ha presentado, ha logrado reducir toda la intención celestial de Dios en vosotros y a través de vosotros. Él tiene una idea de lo que está involucrado en cada acto de obediencia de los hijos de Dios. Él te apartaría de tomar la decisión por el Señor y aceptar la operación de Su Espíritu. Él te dirá: "No des ese paso ahora". Él te haría consultar con el hombre, y así confundirte y detener tu andar con el Señor. Cada acto de obediencia al Señor nos lleva a la universalidad. De modo que la urgencia es seguir adelante. Mira a un hombre como Pablo. Él dejó que las cosas se fuesen, y contó todas sus ganancias anteriores como mera basura, y aún así él está diciendo: «<sup>13</sup>*Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, <sup>14</sup>prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*» (Filipenses 3:13-14). ¿Qué implicación encierra todo esto? Pablo dice que hay algo enorme ligado a la revelación del Señor y su partida con el Señor, que podría enfrentarse con la posibilidad de perder, no su salvación, sino algo de su salvación.

Pueda el Señor traer a nuestros corazones algo de la fuerza y el peso de todo esto que está ligado a la Persona del Señor Jesús como la representación del sistema celestial de Dios, y nos inste a seguir con el crecimiento total.

## Capítulo 5

### SOBERANÍA

Pasemos ahora al segundo significado fundamental de los "cielos", que es la soberanía o la trascendencia o ascendencia o supremacía. No se requiere un estudio muy profundo de las Escrituras para llegar con mucha claridad a la conclusión de que los cielos representan simbólicamente la universalidad de las cosas espirituales, y entonces ellos representan la soberanía, la cual gobierna o rige.

Comenzando en Génesis sabemos que Dios ha puesto grandes luces en el cielo que rigen el día y la noche –los cielos gobiernan en ese sentido, y a través de toda la Escritura este principio es representado por medio de símbolos y tipos– y los cuerpos celestes y las disposiciones celestiales. Sabemos muy bien que el universo visible se rige por las disposiciones de los cielos. Sabemos que las mareas de nuestros océanos y nuestros mares y los movimientos de todo en esta tierra están regidos por los cuerpos celestes. No pudiéramos estar aquí hoy si no hubiera sol en los cielos. El hombre ha encontrado a algunos de sus grandes inventos a lo largo de la línea de apropiarse de lo que el sol proporciona progresivamente. Las estrellas guían, los cielos gobiernan.

Esta es una representación de las cosas espirituales que rigen con relación a todo lo que es de Dios, de modo que la soberanía viene y con la soberanía vista como de los cielos, tú tienes crecimiento.

"COMO SON MÁS ALTOS LOS CIELOS QUE LA TIERRA..."

"*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos*", hay ascenso, elevación, trascendencia; eso está por encima de todo. Estos son los principios espirituales, y es en el ámbito de esas realidades espirituales que se mueven en este momento.

Cuando llegas a las realidades mismas, lejos de los tipos y las representaciones, la posición a la que eres llevado por este hecho de que el cielo gobierna es que te has convertido en poseedor de secretos espirituales, espiritual revelación. Cuando Dios te ha revelado el lado interno de las cosas espirituales, tú has sido colocados en una posición de supremacía y autoridad espiritual. Tú te has levantado por encima de todas las cosas, y te encuentras en una posición de autoridad, de gobierno, de soberanía.

Ahora, el camino ha sido el de reunir todo eso en la Persona del Señor Jesús. Él representa todo este sistema celestial, y hemos visto que todo lo relacionado con Él confirma estos principios espirituales. Al tomar este principio de la soberanía y la ascendencia, encuentras los cielos con mucha evidencia, así como el gobierno soberano con relación a Su vocación y Persona representativa.

Es interesante y no carente de considerable importancia el hecho de que el Evangelio se introdujo con eso que está en los cielos gobernando al hombre y gobernando las cosas. Me refiero al principio del evangelio de Mateo. Por supuesto, tú sabes que me estoy refiriendo a la estrella. El Evangelio es presentado por aquello que

es visto en los cielos y que se ha hecho cargo de los hombres para guiar su curso, y el curso regido por los cielos es llevarlos a Cristo. Ese es el principio con relación a todo lo que es llevado al Señor Jesús por el Evangelio o quien es introducido en el Evangelio "acerca de Su Hijo". Es la acción de los cielos, la iniciativa es de Dios, y nunca entraremos plenamente en el Evangelio "acerca de Su Hijo" hasta que hayamos llegado a cierta aprehensión y apreciación del gobierno de los cielos.

Quiero decir que el hombre que utiliza esa frase, "acerca de su Hijo", llegó al Hijo por lo que estaba en el cielo, y él se puso en conocimiento experimental del Señor Jesús. Lo más asombroso que jamás un hombre haya visto –el que era considerado como un nazareno impostor, de pronto revelado como el Hijo de Dios, trayendo esto abajo en su rostro y la primera palabra pronunciada por él: "Señor ..." El cielo gobierna. Nunca entraremos en la plenitud del Evangelio hasta que hayamos visto el lado celestial del Evangelio. Hasta entonces, sólo lo veremos como el Salvador y no como un Príncipe; el orden de Dios es "Príncipe y Salvador". Mucha gente lo ve como su Salvador y lo han aceptado como tal, y tal vez muchos años después lo han venido a ver como Señor, y luego rendirse completamente a Él. Eso está fuera de orden, y al mismo tiempo tú has perdido mucho de lo que Dios quiere. Necesitamos exponer este orden de Dios; primero el Príncipe, es decir, el Señor Jesús exaltado y entronizado por encima de todo en nuestras vidas, y con Él como Salvador incluido en eso. Aquellos que aceptan a Cristo sólo por el bien de la salvación, sólo obtienen parte del Evangelio.

Pablo entró en el Evangelio, ante todo, viendo a Jesucristo como Señor. Él vio lo que estaba en el cielo y vino al Salvador por medio de la soberanía de Jesucristo, y ese es el camino a la salvación integral. Al principio el Evangelio es representado simbólicamente por la estrella que fue vista en el cielo como rigiendo y controlando el curso de los hombres que llevaban al Salvador. Eso es muy simple, pero representa un principio y una norma muy importante para ser conducido. Al final del evangelio de Mateo da la nota misma, pero con todo el desarrollo que se ha forjado en el ínterin. *"Toda potestad me es dada en el cielo y la tierra. Por tanto, id"*. Lo que se ve en el cielo al principio gobernando se ha desarrollado hasta llegar a la bendita posición de ver a todas las divisiones políticas de esta tierra bajo el gobierno soberano de Jesucristo. *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra"*, y el gobierno de este mundo, aunque invisible, está en manos del Señor Jesús. Es una soberanía detrás de esa misma que pronunciará un día al llegar a ser Rey de Reyes y Señor de Señores.

El Evangelio de Mateo se presenta como el Evangelio de la soberanía, y hay varios símbolos de la soberanía del Señor Jesús en este libro. Encuentras la palabra "cielos" repetida nada menos que setenta y cinco veces en Mateo; y los ángeles abundan en este Evangelio, para reunirnos con ellos nada menos que diecisiete veces. Otro factor que siempre habla de la trascendencia, la elevación, la ascendencia, la soberanía, es la referencia a los montes, lo que ocurre catorce veces en Mateo, y un estudio de estos montes les mostrará como proveniente de cierta capacidad para gobernar. De alguna manera, el Señor está trayendo a casa el hecho de Su gobierno, Su control. Tú terminas el libro en un monte.

Lucas es el evangelio de la gracia, y Lucas termina en Jerusalén. Esa es la gracia, gracia a esos que han rechazado al Señor Jesús. Mateo pone a Jerusalén a un lado y va al monte de Galilea. La soberanía ya no reside en Jerusalén, sino que ahora reside en el

Señor Jesús. *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra"*; este Principio está recorriendo todo el camino a través de la trascendencia, la elevación, la ascendencia, la soberanía, todo investido en la Persona del Señor Jesús.

Ahora bien, Mateo comienza con el principio de que lo que se ve en el cielo es ese gobierno, y termina con todas las facultades conferidas en la Persona del Señor Jesús, y en el medio, es introducido el instrumento de la administración. Es muy significativo que la Iglesia es introducida en Mateo. En el capítulo 16, leemos: *"sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"*. La soberanía se relaciona con la Iglesia, de modo que el instrumento de la administración y esta soberanía de los cielos en la Persona del Señor Jesús están tan relacionadas con que las puertas del Hades no prevalecerán contra ellos. Entonces el Señor comienza a hablar acerca de la autoridad de la Iglesia: *"Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos"*. Esta es la autoridad de Cristo en la Iglesia.

Cuando tú llegas a comprender mentalmente alguna verdad acerca del Señor Jesús, es una cosa, pero cuando llegas por la revelación del Espíritu Santo experimentalmente a las cosas de Cristo, entras en una fuerte posición de supremacía, llegas a estar por encima de todo gobierno. Hay una gran diferencia entre tomar una verdad, razonable, ortodoxa y escritural tal como es, y trasmitirla como verdad, que habiendo tenido revelación en tu corazón en torno al significado interno de esa verdad, y trasmitirla. Escoge dos hombres: uno toma algo de la Palabra de Dios y lo transmite como un mensaje. Sin errores puede ser encontrado en ello, es la sana doctrina, pero hay algo que falta. El otro hombre toma exactamente la misma verdad y transmite adelante el mensaje, y como lo libera delante de ti, tú eres consciente de la vida, de algo que te llega. Uno de los mensajes fue tan acertado como el otro, pero uno hablaba de la Biblia como un libro, y el otro aparte de la revelación de la Escritura, da su corazón por el Espíritu Santo. Este último no se había sentado y preparado un sermón que fuese razonable, sino que se había ido con la Palabra de Dios en sus rodillas y había esperado delante del Señor hasta que la verdad había sido revelada a su corazón de un cielo abierto.

Hay un montón de buenos predicadores, pero no suministran alimento, no construyen, no nutren ni satisfacen; no son canales de vida, no hay sentido de los cielos que llegue a través de ellos. Es el cielo lo que rige y muestra lo que está en los cielos. Recordarás a Ezequiel siendo tomado por un ángel en torno al templo en Jerusalén con una caña de medir, y eso ha venido a ser como si quisiéramos tener un ministerio como ese. ¿Cómo podemos mostrar lo que es según Dios, sino hasta que eso se nos haya mostrado a nosotros? Ahí debe estar el equivalente en el Espíritu Santo cuando nos muestra por revelación las cosas que son de acuerdo con Dios. No es algo fuera de la Escritura por medio de la revelación, sino lo que está en la Escritura que no podemos ver hasta que el Espíritu Santo nos lo descubre, tomándonos de nuestro entorno, y mostrándonos algo al igual que el ángel le mostró a Ezequiel. Es para eso que el Espíritu Santo ha venido, porque el templo es sólo un tipo de Cristo, y el Espíritu está revelando a Cristo: *"Él tomará de lo mío y os lo hará saber"*. *"Él os guiará a toda verdad"*. Es la revelación de las cosas de acuerdo con la mente de Dios lo que te coloca en el lugar de la autoridad espiritual y la ascendencia.



Tenemos que pedirle al Señor que nos revele lo que significa estar en los lugares celestiales. No es un lugar que esté por venir, sino que es la posición a la que hayamos llegado a alcanzar, y eso no se logra porque seamos oficiosos, sino que nos provee el crecimiento espiritual y moral. El Señor hace que los demás tengan en cuenta eso. Se trata de estar en una posición fuerte, estar en el lugar de la revelación de las cosas según Dios.

"En esta hora la soberanía y la autoridad de Jesucristo no es política sobre esta tierra; no se manifiesta entre los hombres". "*Mi reino no es de este mundo*", sino que Su soberanía es una soberanía espiritual. Él está gobernando secretamente, y hay un fuerte impacto. Entrar en los lugares celestiales significa que antes debes sufrir y experimentar un crecimiento espiritual y moral. ¿Cuál es la manera de andar con Dios? ¿Libres de dificultad, exentos de sufrimiento? No. Se trata del camino que debemos andar. Aquí estás en medio de sufrimientos, dificultades, y la adversidad te ronda. Clamas al Señor que te libere, y el Señor no lo hace. Entonces entras en todo tipo de niebla mental. ¿Por qué el Señor no te libera? Porque Él está tratando de capacitarte para gobernar, y el camino de la liberación es para que tu espíritu tome dominio sobre ello. Tú le dices: "Señor, asumo el gobierno sobre este asunto para ponerlo al servicio de Tu propósito, y me niego a estar debajo de eso en espíritu". Una vez que hayas tomado esa posición, y hayas salido de eso, entonces Dios entra en juego. Queremos ser librados de nuestros problemas, y que el Señor quiera tomar supremacía sobre ellos en Él.

Eso es lo que hizo Pablo. Su aguijón en la carne fue tan doloroso para él en algunos sentidos, pero él estaba por encima de eso; eso le servía. y él no era una presa de eso. Esa es la regla de los cielos. Esto funciona, lo he probado una y otra vez. El problema es que a veces somos tan tontos y necios que a ciegas seguimos adelante. Nos sometemos a eso o el enemigo nos enceguece en lo relativo a ese asunto, y entonces de repente irrumpe sobre nosotros que no deberíamos estar debajo de eso, y dice: "En Su nombre tomo supremacía sobre esta cosa" –salimos por los cielos.

El Señor nos muestra en primer lugar que el cielo gobierna y nos llevará a ese lugar elevado con Él espiritualmente y por el gobierno, donde las puertas del infierno no prevalecerán contra nosotros, y nos conducirá a la gran posición donde toda la autoridad en la tierra y en el cielo está en Sus manos.

El propósito de Dios ahora es la llegar a la realización de un acto administrativo y la formación de ese instrumento para gobernar. La gente se pregunta por qué el Señor no elimina al diablo del universo, por qué no se detiene el sufrimiento y la aflicción, porque la Palabra nos dice que nuestro Señor Jesús "*fue manifestado para deshacer las obras del diablo*". Todo esto se ha permitido con el fin de llevar a la Iglesia individual y colectivamente al lugar de espiritual supremacía sobre la prueba. Dios quiso ponernos en una posición más alta, y esa es nuestra posición que nos corresponde en Cristo, donde el cielo gobierna. Tú sólo estás por tierra y afuera y abajo cuando el espíritu está abajo. Dios quiere que tomemos ascendencia sobre las condiciones que imperan. La revelación está ligada a esto mismo. Es maravilloso cómo te vas arrastrando, arduamente poseyendo tu terreno, y de repente el Señor te da una luz; ¿por qué no tomas tu posición en Cristo?

El gran hecho es que la soberanía está en la posición celestial, y la posición en los

cielos es segura para nosotros en el Señor Jesús, pues "*juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús*". La soberanía, el gobierno, la ascendencia, la elevación, todo ello reside en nuestro Señor Jesús, y en esa posición debemos estar gobernando sobre las cosas; ser gobernadores espirituales. No se trata del volumen y tono de la voz, o de la fraseología, no el apretón de mano. Es tu espíritu estando en una posición donde tú puedas quizás en voz muy baja y muy, pero muy en el espíritu, decir: "No, me niego a eso en el nombre soberano del Señor". Debilitamos las fuerzas de las tinieblas por una posición tranquila y definitiva en Cristo. No es una cosa mental, sino también espiritual, porque los cielos representan lo que es espiritual.

Yo estaba impresionado por la lectura del capítulo 7 de Esdras, que es el capítulo del mandato. El rey había dado una comisión a Esdras, y los enemigos trataron de frustrar el trabajo, pero él vino en el terreno de su mandato, y las palabras que el rey utilizó tres veces sobre la realización de la obra en Jerusalén era "*el Dios del cielo*". Debido al Dios del cielo, Esdras tuvo su mandato, y todos los que trataron de impedir la realización de ese trabajo se pusieron de acuerdo.

Cuando tú recibes un mandato del Dios de los cielos, Dios se encargará de que su comisión sea cumplida; tus enemigos no prevalecerán contra ti. Si tú eres rechazado en un lugar, Dios te abrirá otras puertas. Es una gran cosa ser un ministro del Dios de los cielos. Un comité o junta o sínodo puede expulsarte de cada iglesia en la tierra, pero ellos no te pueden expulsar de la Iglesia del cielo, porque el cielo gobierna.

## Capítulo 6

### ESPIRITUALIDAD

*"6Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. 7Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, 8la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. 9Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. 14Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 15En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie" (1 Corintios 2:6-15).*

*"3Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; 4para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 5Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 9Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:3-6,9).*

*"No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales" (1 Corintios 12:1).*

*"12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes" (Efesios 6:12-13).*

#### LA ESPIRITUALIDAD ES EL FACTOR DOMINANTE

Continuando con nuestra reflexión sobre el gobierno de los Cielos, nos hemos visto, en parte, dos de los grandes significados simbólicos de los cielos, es decir, la universalidad y la soberanía o supremacía. Ahora llegamos a una tercera significación

de la expresión "los cielos", y esa es la espiritualidad. Se trata de un asunto de suma importancia. Es muy básico para los demás aspectos. Si bien es cierto, como hemos tratado de mostrar, esa última palabra desde la perspectiva de Dios en cada materia es la palabra celestial, y el significado celestial y la interpretación celestial de una cosa – el pensamiento divino acerca de eso, no el pensamiento de los hombres, o el juicio o la concepción o presentación de los hombres, sino lo que Dios piensa sobre esto–, si eso es definitivo, entonces esto es claro a la vez que la espiritualidad, en ese sentido, es el factor que rige– la cosa dominante.

Nosotros en el mejor de los casos, incluso los hijos del Señor, somos muy materialistas en nuestras concepciones, en nuestros juicios, en nuestras apreciaciones, en la forma en que recibimos las cosas y medimos las cosas. Somos tremendamente gobernados y dominados por nuestros sentidos del alma, por cómo causan efecto esas cosas, y cómo impresionar a los demás, naturalmente, cuál es su reacción sobre ellos, hasta qué punto tienen un peso entre los hombres. De modo que le damos importancia al volumen de las cosas, al tamaño, al aspecto exterior, que es un factor muy protuberante a los ojos de los hombres.

#### **LA ESPIRITUALIDAD ES EL FACTOR POTENTE**

Pero eso es justo cuánto impresiona al mundo, y lo que otros piensan de eso. Se trata de una parte de la obra real de la cruz en nosotros, para llevarnos al lugar donde no nos importe lo que piense el mundo. Eso suena fácil, y suena como si debiéramos estar en ese proceso, o ya haberlo alcanzado, pero todavía hay momentos cuando todos nos encontramos en dicha disyuntiva; sólo pensando cómo les parece esto a los hombres, cómo les afecta, cómo aparece esto frente a ellos; sólo si iríamos a llevar el peso con los hombres de lo que hemos sido entrenados a llamar "éxito"; todo juzgado y decidido y determinado por nuestras vidas del alma. Todo esto es materialismo, y todo se relaciona con los sentidos, y tenemos que llegar hasta el lugar donde estas cosas dejen de influir en nosotros en todo, y donde tengamos el punto de vista celestial sobre todo, hasta que logremos entender que dos o tres reunidos en el Nombre del Señor Jesús en el Espíritu Santo representan un factor poderoso en este universo frente a mil o cinco mil reunidos en torno a una causa terrenal.

La espiritualidad es un factor profundamente potente, y es cierto que somos tremendamente materialistas, incluso en nuestra vida espiritual. Esto suena como una contradicción, pero no hay duda sobre esto; y lo que el Señor está tratando de hacer con cada hijo Suyo que esté andando con Él, es hacerlo espiritual, es desarrollar en él la espiritualidad. El Señor quiere sin duda incrementar la espiritualidad de Sus hijos. El nuevo nacimiento es un nacimiento espiritual, y *"lo que es nacido del Espíritu, espíritu es"*. En un verdadero nuevo nacimiento de un hijo de Dios, tú percibes dos entidades, no lo que el hombre natural llama al bien y el mal, sino que tú tienes este hombre exterior, este hombre viejo, este hombre que sigue siendo el hombre de la razón natural, del sentimiento natural, de la elección natural. Él todavía está contigo; pero dentro de ese hombre natural, es decir, el interior de ese hombre natural ha sido conducido al nacimiento de otro hombre por la vivificación del Espíritu Santo; que viene a ser el hombre interior del corazón, una nueva entidad; y ese hombre interior es espiritual. Lo que es de Dios está ahí. Ha sido depositado en tu espíritu.

### **EL PUNTO FOCAL DEL INTERÉS DE DIOS**

Es con ese "hombre nuevo" que Dios está interesado. Todo Su interés está en ese hombre nacido de lo alto. Lo que Él busca es el desarrollo de ese nuevo hombre hacia un estado de madurez. Dios sabe que en su debido proceso podrá lidiar con el resto del hombre a través de ese nuevo hombre. El alma y el cuerpo, mientras tanto, tienen su lugar en la redención que es en el Señor Jesús. Dios comienza con el espíritu, el hombre de la nueva creación, y funciona a través de eso hacia el resto del hombre para traer a su hombre natural a la cautividad. Pero es con este hombre nuevo, con un nuevo conjunto de facultades, que Dios está interesado. Ese es el punto focal del interés de Dios en el hombre.

El hombre natural tiene sus facultades de razonamiento, comprensión y sentimiento, expresarse por sí mismo, actuar, elegir; todas estas cosas están conectadas con este hombre exterior. El hombre natural no tiene ninguna de las facultades espirituales mientras no nazca de nuevo, mientras no experimente el nacimiento de lo alto, y el nuevo hombre entre en escena. Este nuevo hombre está dotado de un nuevo conjunto de facultades que el hombre natural no tiene. El hombre espiritual tiene una facultad de entender lo que es la comprensión espiritual. Él tiene un nuevo sentido de valor de las cosas divinas. La atención del Señor, por el Espíritu Santo, se la da al desarrollo de esas facultades. El escritor de la carta a los Hebreos habla de nuestra "*formación de los niños*", con la cual el Padre de nuestro espíritu nos compromete y nos atrae. Esto es con el fin de que podamos tener nuestros sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal, pero estos sentidos son los sentidos de nuestros espíritus, a fin de traer nuestros espíritus hacia el hombre adulto, el hombre maduro espiritualmente.

Habiendo visto esto, somos capaces de entender una buena parte de las Escrituras. "*Nosotros, que no andamos según la carne, sino conforme al Espíritu*". "*Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz*" (Romanos 8:4,6). Ese es uno de los grandes principios que rigen en materia de orientación, para cómo saber si una cosa es de Dios o no. Si tú estás caminando en el Espíritu, decides si una cosa es de Dios o no por el hecho de que tenga vida y paz, o si tú estás sin eso. Si la cosa no está viva, y si tú tienes una buena dosis de inquietud al respecto, debes dejar eso. Pero, si al caminar con Dios, tú tienes paz y vida en eso, entonces tienes la mente del Espíritu. No es el razonamiento del hombre natural en cuanto a si algo es correcto o incorrecto. Es porque el Espíritu Santo es residente dentro de tu espíritu dándote vida. Es más que una conciencia iluminada, es el Espíritu Santo que produce el testimonio de las cosas de Dios.

### **LO QUE ES LA ESPIRITUALIDAD**

La espiritualidad es lo que está representado por los cielos, y esto es lo que gobierna. La medida de la espiritualidad es la medida de la firmeza, certeza, precisión y poder desde el punto de vista de Dios.

¿Qué se entiende por espiritualidad? Nos hemos reunido con muchas personas que han pensado que cuando tú hablas de ser espiritual, quieres decir que tú eres de otro

mundo, irreal y sólo imaginario; que te has convertido en una abstracción y has perdido todo lo que es práctico. No es nada de eso. De hecho es una cosa muy práctica. Hay otros que piensan que sólo estás utilizando otro término para misticismo. Pero hay una gran diferencia entre el misticismo y la espiritualidad. Es una cosa peligrosa el uso de la palabra "mística"; y debemos dejar en claro lo que significa la palabra "misterio" cuando es usada en el Nuevo Testamento. "Misterio" en el Nuevo Testamento sólo significa una cosa que hasta cierto punto había estado cubierta, y en secreto, pero que ahora ha sido sacada a la luz. El "misticismo" es enteramente otra cosa. Eso siempre está tratando de encontrar alguna razón oculta, psíquica, para las cosas, volver a estar detrás de las cosas que aparecen sólo para darles algún tipo de sugerencia, sugestión, que no es evidente. Más de un santo han sido llamados místicos, y eso ha echado a perder por completo su ministerio. Eso es una cosa totalmente diferente de la espiritualidad. La espiritualidad es real. El misticismo a menudo reside en la parte imaginaria de las cosas. Esto es algo puramente una cosa del alma. Tú puedes conocer "místicos" que pueden producir las presentaciones más hermosas de las cosas, y pueden ser malos para mostrar la esencia de sus caracteres en lo moral.

Venimos entonces a la cuestión del incremento de la espiritualidad como lo que rige las cosas. Recordarás que Pablo le dijo a los corintios: "*No puede hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda*" (1 Corintios 3:1,2). Y sin embargo, la primera carta de Pablo a los Corintios está lleno de lo espiritual. "*No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales*" (12:1). La importancia de esto es que estas personas estaban muy interesadas en las cosas espirituales. Ellos estaban fascinados con la perfección a través de las cosas espirituales. Las "espirituales" eran las cosas que les ocupaban muchísimo. Hablar en lenguas, y muchas otras cosas consideradas espirituales. Sin embargo, Pablo les dice: "*No puede hablaros como a espirituales, sino como a carnales*".

#### **INTERÉS CARNAL POR LO ESPIRITUAL**

Es posible tener un interés carnal por las cosas espirituales. Un buen número de personas hoy en día está interesado en hablar en lenguas, pero les interesa ocuparse de la carne. Es algo que se puede demostrar. Si quieres las cosas espirituales para fines de exhibición, eso es carnalidad. Si es debido a que son evidencias para tus sentidos, eso es carnalidad. Si lo quieres sólo para ser capaz de demostrar cosas en esa esfera, eso es carnalidad. Y así tú puedes estar interesado en las cosas espirituales, y sin embargo ser carnal. Y tú conoces lo que sigue, cómo él habla de lo que ellos decían: "*Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales, y no habláis como hombres?*" El hombre espiritual no puede hablar como hombre, sino como Dios. A vosotros os ha sido ordenado no hablar como los hombres del mundo. El interés en esas cosas del mundo no es señal de la espiritualidad. Puede ser todo lo contrario. Puede ser señal de carnalidad.

La prueba de la espiritualidad es que tú seas capaz de caminar con Dios, sin ninguna demostración en absoluto en la esfera de lo externo. Pero que lo hagas cuando te parece que el Señor se esconde, cuando tú tienes que caminar por la fe pura. Al igual que el caso de Abraham, cuando todo daba la apariencia de negatividad como para negar a Dios, no cuando todo el tiempo estás deseando algo para demostrar a

Dios. Él está tratando de llevar a Sus hijos al lugar donde Él pueda contar con ellos para que caminen con Él por la fe sin que necesariamente Él les esté dando una gran cantidad de evidencias para sus sentidos, de que Él está allí. Aquí se trata de la infancia espiritual, cuando tenemos que depender de Dios para que nos esté dando pruebas de que Él está ahí. Muy a menudo en la historia de la obra de Dios entre los no tan iluminados, Él ha hecho cosas maravillosas para demostrar Su poder. Pero, tan pronto como empiezan a caminar realmente sobre sus pies espirituales, poco a poco las cosas fueron retiradas, y Dios les pidió que confiaran en Él por Sí mismo. Eso está creciendo e incrementado la espiritualidad.

¿Será que estamos siendo llevados a ese lugar en estos días? ¿En qué momento puede El Señor destetarnos de señales y prodigios y de la satisfacción de nuestros sentidos? ¿En qué momento vamos a caminar con Él por la fe? ¿Cuándo no estará Él siempre diciendo a nuestros sentidos: "*Está bien, estoy aquí?*" Y te darás cuenta al final en qué punto terminó el Apóstol. Él dice: "*No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales*"; y elaboró todo un catálogo de esos dones; y entonces dijo que cuando todo eso hubiese sido hecho, y cuando tú estés ocupado con todo lo que estás tan interesado, después de todo hay una espiritualidad que trasciende (cap. 13). Aunque yo tenga todos estos dones espirituales, y carezco de amor, yo no estoy completo. Mi vacío espiritual es patente. Por lo tanto, la espiritualidad que se presenta es la presentación y la manifestación del amor de Dios, conforme lo registrado en 1 Corintios 13. Cuando hayas leído eso cuidadosamente, podrás ver que eso representa un crecimiento espiritual. Si tan sólo pudiéramos llegar a ese nivel, estaríamos creciendo espiritualmente. Por supuesto, el amor no es un sustituto de los dones espirituales, pero sí un fundamento indispensable y principio rector de esos dones espirituales.

De modo que estos corintios nos presentan un crecimiento espiritual retardado, aún cuando estaban tan especialmente interesados en las cosas espirituales. Por lo tanto, tú tienes que interesarte por conocer más sobre el significado de la espiritualidad, la cual es obtenida por el lado de las cosas de Dios. Esto es, en primer lugar, una cuestión que se relaciona con un estado, una condición en la vida con el Señor. La Palabra dice: "*El que es espiritual*". Es la condición de nuestra vida, y nunca conoceremos las cosas espirituales a no ser que estemos en el estado espiritual. Y después de lograr ese estado espiritual, lo que sigue es un asunto de discernir las cosas espirituales; verlas como Dios las ve.

#### **LA NATURALEZA Y EL PODER DEL CONOCIMIENTO ESPIRITUAL**

Abordemos el asunto del conocimiento. Los hombres en el mundo dicen que "el conocimiento es poder", pero ellos se refieren al conocimiento natural. Ellos se refieren al conocimiento intelectual. Entre los hombres eso puede ser poder, pero hay un conocimiento espiritual que es mucho más poderoso que el conocimiento natural; y Pablo dice una vez más que la sabiduría de este mundo es tan tonta, tan tonta, que llegaron a crucificar al Señor de la Vida. Esa es la sabiduría en su más alto desarrollo en este mundo; la gente sabia la cultivó, y los gobernantes y los príncipes la

enarbolaron. *"Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio"*. El conocimiento espiritual es una cosa poderosa y tremenda. Es la regla de los cielos. El conocimiento del Señor mismo es la cosa más poderosa que jamás se haya dado a los hombres; El conocimiento interior del Señor es verdadero, personal, íntimo.

En última instancia, va a ser la comprensión espiritual lo que cuenta. Los hombres van a estar hasta donde termina su ingenio, y su fin se está aproximando velozmente. Ellos no saben cómo resolver los problemas de este mundo, no saben cómo hacer frente a la situación de este mundo. Y cuando llegue ese día, cuando los hombres hayan sido completamente derrotados en el asunto de la sabiduría relacionada con el gobierno de este mundo, entonces los que conocen al Señor, serán los fuertes, ellos son los que van a estar en reposo. Ellos serán los únicos que cuentan. Y cuando los corazones de los hombres desfallezcan por el miedo, serán aquellos que conocen al Señor a quienes ellos acudirán.

Pero, ¿ves que todo el universo va a ser gobernado por la comprensión y el conocimiento espiritual? Si los cielos gobiernan ahora, ¿cómo gobernarán ellos? ¿Cómo los ángeles y los arcángeles conocen la voluntad de Dios y obran para hacer Su voluntad? Los vemos cooperar con Dios en el gobierno de este mundo. Ellos no lo saben, sino que a ellos se le dice, y ellos no lo saben debido a que ellos se sientan y el motivo les es mostrado. Ellos conocen intuitivamente. La intuición es una facultad del espíritu, no del alma. Ellos conocen lo mismo que tú conocerías si hubieses vivido con una persona y llegases a una comprensión perfecta de esa persona. Tú serías uno de ellos al vivir mucho tiempo con ellos, y no necesitarías que te dijeran qué hacer, y no sería necesario para ti que te sentaras y se te expusiera el enigma. Tú intuitivamente sabrías cuál es su opinión acerca de una cosa. Si Dios va a gobernar el universo a través de la iglesia, será a través del conocimiento intuitivo de Su voluntad. Vamos a saber lo que Él quiere hacer enseguida. Este es el resultado de un caminar espiritual íntimo y en comunión con el Señor.

¿No estamos andando bajo la mano de Dios, en Su trato con nosotros? ¿No estamos entrando a una manera menor a sentir lo que el Señor ha hecho en un momento determinado? Tú conoces en tu corazón lo que el Señor quiere y lo que no quiere, y tú sabes cuándo el Señor lo quiere. Eso ha llegado hasta ti por el Espíritu. Eso es el discernimiento espiritual, la espiritualidad, ese es el conocimiento espiritual. Pero vamos a obtener nuestros talentos en esas cosas y tratar de llevar el conocimiento divino hacia la comprensión humana, y el Señor las tiene para desorientarnos y aturdirnos y para que nos lleven a el lugar donde nos encontremos en una niebla, debido a que tratamos de hacer frente a las cosas espirituales por el medio de equipamiento natural. Él quiere que vayamos a donde Él es capaz de dar testimonio en nosotros de Su voluntad.

*"La Palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales"* (Colosenses 3:16).

Esto llega a un gran número de otras cosas. El mundo piensa de la fuerza como el poder, el Señor piensa en el amor y la mansedumbre, como el poder. Es el amor lo que ha conquistado, la fe que vence. Es la mansedumbre que ha llevado a la gran victoria de Dios una y otra vez. Y Dios los desarrollaría. Una de las fuerzas más poderosas en el



universo es la santidad. El Señor va a añadir la espiritualidad, si vamos a continuar, pero Su problema con nosotros es que no continuamos. Seguimos caminando y aferrándonos a la carne, y tratando de traer todos estos equipamientos naturales de lo nuestro para hacer las cosas espirituales. Hemos pensado que nuestro entusiasmo y nuestra pasión y nuestra energía y nuestra forma de pensar de todo esto estaba tenido en cuenta por Dios. Lo que ha sido realizado, aún tendrá que pasar la prueba del fuego (cfr. 1 Corintios 3:15). Aquello que permanece para la eternidad es lo que se hace por el Espíritu Santo, y sólo eso. Sólo el Espíritu Santo puede hacer la obra de Dios, y a menos que el Espíritu Santo esté haciendo la obra de Dios a través de nosotros, todo lo que estamos haciendo para Dios va a ser en vano.